

# **PROGRAMA DE DESARROLLO DEL PROFESORADO**

**PROGRAMA DE FORTALECIMIENTO DE CUERPOS  
ACADÉMICOS 2018-2019**

## **PROYECTO**

### **ESTUDIO DEL ARTE Y LA ARTESANÍA DE LOS HUICHOLES**

#### **Cuerpo Académico CA-132, Filosofía y Antropología**

**Dr. Leobardo Villegas Mariscal, Dr. Sergio Espinoza Proa, Dr. Nelson Guzmán Robledo.**

#### **Estudiantes colaboradores**

**Francisco Valentín Baltazar Valdez: Licenciatura en Filosofía, Unidad Académica de Filosofía, UAZ.**

**Tomás Villegas Mariscal: Licenciatura en Filosofía, Unidad Académica de Filosofía, UAZ.**

**Julián Villegas Mariscal: Doctorado en Filosofía e Historia de las Ideas, Unidad Académica de Filosofía, UAZ.**

## ÍNDICE

Introducción.....	
I. Consideraciones generales sobre los huicholes.....	
II. Trabajo etnográfico: sierra huichol.....	
III. Trabajo etnográfico: artesanos huicholes radicados en Zacatecas.....	
IV. Primer Festival de Cultura <i>Wixarika</i> , Santa Mónica, Guadalupe, Zacatecas.....	
V. Trabajo etnográfico: <i>Sitakua</i> , Tepic, Nayarit.....	
VI. Investigación bibliográfica y documental. Entrevista con especialistas del arte huichol.....	
VII. Actividades de vinculación del proyecto.	
VIII. Origen, devenir y estado actual del arte y la artesanía de los huicholes....	
Conclusión.....	
Bibliografía.....	

*“Descubrir el colorido característico del arte cora o huichol, principalmente de este último, es captar y sentir un mundo mágico que representa su vida, en la cual destaca la influencia permanente del peyote (Echinocactus Williamsii). Esta cactácea alucinógena produce al indígena, cuando la ingiere, una serie de imágenes asociadas a sus dioses, con colores brillantes, intensos y fosforescentes.*

*Tanto hombres como mujeres representan en sus artesanías estos colores. El verde, negro, azul, rojo, amarillo, naranja, blanco y morado, entremezclados, en estambre, en hilo, en chaquira o en pinturas decorativas, están asociados a las distintas deidades así como a los diferentes tipos de maíz”.*

Peter Furst<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Peter T. Furst y Salomón Nahamad, *Mitos y arte huicholes*, SEP, México, 1972, p. 144.

## INTRODUCCIÓN

Presentamos, aquí, los resultados del proyecto *Estudio del arte y la artesanía de los huicholes*. Su objetivo consiste, tal y como ha sido planteado al PRODEP, en precisar el origen histórico, el devenir y el estado actual de las producciones artísticas y artesanales de este grupo indígena. Para ello se han realizado las siguientes actividades: búsqueda de bibliografía (en distintas bibliotecas y librerías del país) relacionada con el tema de investigación, entrevistas con los especialistas más reconocidos en lo que respecta al conocimiento de la artesanía y el arte de los huicholes, por ejemplo Johannes Neurath, trabajo etnográfico en la sierra *wixarika* así como con los artesanos huicholes que viven en la ciudad de Zacatecas y en *Sitakua*, asentamiento de gente huichol ubicado en la periferia de Tepic, en el estado de Nayarit.

Subrayamos que la exposición de los resultados de este proyecto tiene la siguiente estructura. Capítulo I: descripción general del mundo de los huicholes en la que se proporciona información sobre la ubicación geográfica del territorio en que habitan estos indígenas, sus principales pueblos, su vida económica y política, entre otros aspectos de su cultura. Entendemos que este ejercicio descriptivo es un contexto necesario que hace posible una mejor comprensión de los asuntos relacionados con los temas del arte y la artesanía. Capítulo II: evidencias del trabajo etnográfico en la sierra huichol. Capítulo III: evidencias de la actividad etnográfica realizada con los artesanos y artistas huicholes asentados en la ciudad de Zacatecas. Al respecto, es importante subrayar que uno de los logros más relevantes, en esta parte de la investigación, es el acuerdo conforme al cual, en

fechas próximas, se fundará una *Casa de Vinculación Culturas Originarias*<sup>2</sup> en la ciudad de Zacatecas. En ese acuerdo han participado autoridades del gobierno estatal, los responsables del presente proyecto, quienes han representado a la Universidad Autónoma de Zacatecas, así como autoridades indígenas, entre ellas, el conocido artista huichol Santos de la Torre Santiago. Capítulo IV: evidencias del trabajo etnográfico realizado en el *Primer festival de cultura wixarika celebrado en Santa Mónica*, en el municipio de Guadalupe, en Zacatecas, celebrado los días 24-26 de julio de 2019. V: evidencias del trabajo etnográfico realizado en *Sitakua*. Capítulo VI: evidencias del trabajo de investigación bibliográfica y documental que se ha realizado en la ciudad de México, así como con los estudiosos más reconocidos en el tema del arte y la artesanía huichol. Capítulo VII: actividades de vinculación del CA UAZ-232. Capítulo VIII: respuesta a la cuestión principal que ocupa a este proyecto, a saber, el problema del origen, el desarrollo y el estado actual del arte y la artesanía de los huicholes, la cual contribuirá a su justa valoración.

---

<sup>2</sup> La Casa de Vinculación de Culturas Originarias, es un proyecto impulsado por la Secretaría de Desarrollo Económico y Turismo, que busca integrar los diferentes esfuerzos, tanto del sector público o privado, para establecer acciones de cooperación para la promoción el desarrollo social y la investigación de los pueblos originarios. El programa está en formación y el CA UAZ-232, ha sido el vínculo de dicha iniciativa con el medio académico de la Universidad Autónoma de Zacatecas.

## I. CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE LOS HUICHOLES

*“Se considera a la agricultura como una práctica religiosa y un deber del cual ningún huichol tiene el derecho de substraerse. De acuerdo con la tradición, fueron los huicholes los primeros en la sierra en sembrar maíz; su nombre como ya se indicó significa agricultor.”*

Leon Diguét<sup>3</sup>

Los huicholes habitan una región montañosa ubicada en el Occidente de México, entre los Estados de Jalisco, Nayarit, Durango y Zacatecas. La extensión de su territorio abarca, aproximadamente, 4000 kilómetros. La tierra es comunal y alberga cerca de 45.000 indígenas asentados, en su mayoría, en pequeños ranchos familiares, separados unos de otros por distancias no muy considerables, pero de difícil tránsito. Igualmente existen cinco cabeceras municipales, centros religiosos y políticos de gran relevancia en los que suelen celebrarse las fiestas locales más importantes. Los nombres de estos pueblos son: Santa Catarina Cuexcomitlán (*Tuapurie*), San Sebastián (*Wuaitia*), Tuxpan de Bolaños (*Tutsipa*), San Andrés Cohamiata (*Tatei Kie*) y Guadalupe Ocotán (*Xatsitsarie*).

Los huicholes son fundamentalmente cultivadores de maíz, no obstante, el modo de vida sedentario, propio de los pueblos que viven de la agricultura, no parece ser algo definitivo en su pasado. Su mitología evoca, de alguna manera, la personalidad de los

---

<sup>3</sup> Leon Diguét, *Por tierras occidentales. Entre sierras y barrancas*, INI, México, 1992, p. 138.

cazadores recolectores. Su ancestral peregrinación al desierto de Real de Catorce, tierra sagrada donde crece el peyote, cactus que para ellos también es venado y al cual disparan flechas una vez que le encuentran, es un indicio que apoya esta suposición.



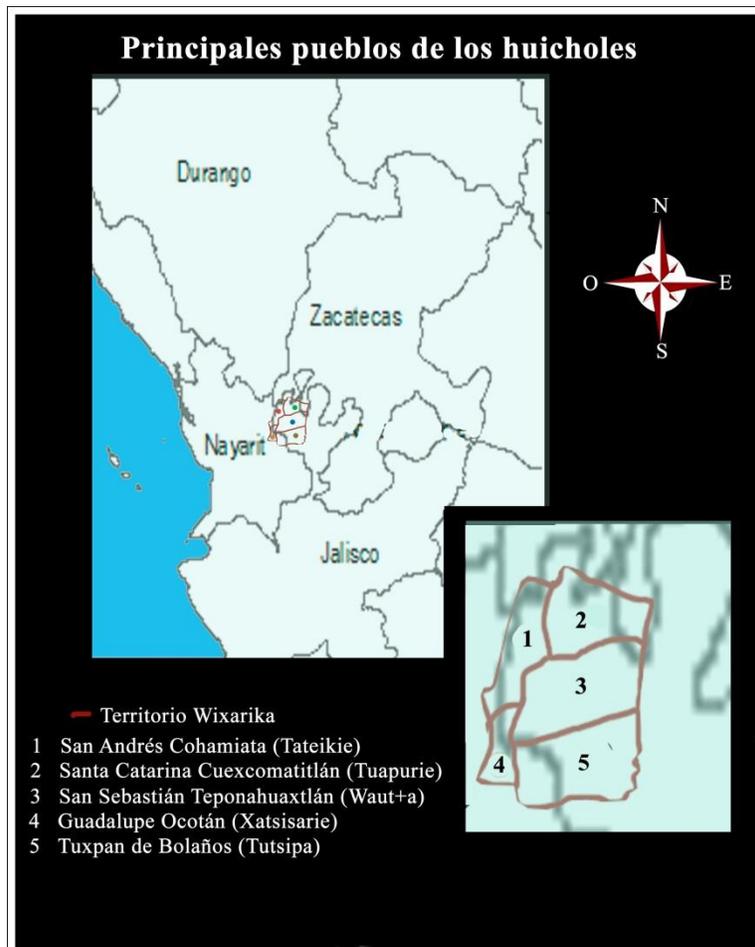
### Territorio montañoso de los huicholes

En la sociedad de los huicholes el elemento fundamental es el agua. Representa un factor capital en la conservación de la vida, razón por la cual el común de sus prácticas rituales está diseñado para solicitar a las divinidades lluvia. El sacrificio de toros, la elaboración de ofrendas, los cantos del *mara'akame*<sup>4</sup>, las danzas circulares alrededor del fuego y el ritmo del tambor son algunos de los medios utilizados para convencer a los dioses de acceder a esa vital petición. Según Carl Lumholtz:

---

<sup>4</sup> La figura central de la sociedad huichol es el *mara'akame* o chamán. Sus funciones: mediador entre los dioses y los hombres, especialista en mitos, curandero y estratega político. También, interprete de sueños y ahuyentador de demonios, artista, sacerdote.

“El principio activo de la religión de los huicholes es el deseo de producir lluvia, lo cual permite abundantes cosechas de maíz, su principal alimento. (...) En primero y en último lugar, el agua es el punto central de todas sus ceremonias, el núcleo de sus pensamientos”<sup>5</sup>.



### Principales pueblos de los huicholes

De igual manera, los huicholes tienen gran devoción por las cuevas. La principal es *Te'akata*, donde nació *Tatewarí*, el dios del fuego. Esta cueva se encuentra ubicada en una gran cañada por la que corre el río Chapalagana, cerca del distrito de Santa Catarina. La

<sup>5</sup> Carl Lumholtz, *El arte simbólico y decorativo de los huicholes*, INI, México, 1986, p. 49.

conforman una serie de grutas en las que se aprecian diversidad de manantiales. En dicho lugar el creyente prodiga oraciones a los dioses esperando obtener, con ello, buenas cosechas, ausencia de enfermedades, etc. Todo huichol debe visitar este santuario sagrado y llevar ofrendas por lo menos una vez en su vida. No es todo: los templos locales se llaman *callihuey* y en su interior se observan jícaras, flechas, mazorcas de maíz, cabezas de venado, botellas con agua traída de los lugares sagrados, etc. La forma de estos adoratorios, en tiempos de Lumholtz, era circular, con techos de paja. En la actualidad son rectangulares y techados con el mismo material.



### **Huicholes en el centro ceremonial de *Te'akata***

En otro orden de cosas, los huicholes son trabajadores y vitales en su vida cotidiana. Las mujeres se ocupan de las labores de la casa, las cuales son en extremo pesadas, pues consisten en hacer la comida, moler el nixtamal, acarrear agua, barrer, dar de comer a las vacas. También preparan las ofrendas, fabrican artesanías, bordan y cuidan a los niños. Los hombres, por su parte, se encargan, cuando es el tiempo, de trabajar en sus sembradíos,

ubicados habitualmente en las laderas de los cerros. Aparte del maíz cultivan calabaza, chile, frijol y algunas frutas como mangos y duraznos. El nombre tradicional para el sembradío es *coamil*.



### Niños sentados en la parte exterior de un *callihuey* o templo huichol

Si no están cultivando la tierra, los varones se ocupan en cortar y acarrear leña, levantar cercas, hacer arreglos en sus casas, las cuales están construidas de materiales que la naturaleza les proporciona, tales como tierra para hacer adobes, madera y hierba seca para los techos y piedras para los cimientos. Las casas suelen ser pequeñas, de forma rectangular, techos a dos aguas y puertas estrechas por donde apenas es posible entrar y salir, aunque últimamente también suele haber construcciones un poco más grandes, cuyos techos son planos y de lámina, debido a influencia externa. Por supuesto, la desventaja de dichas construcciones es que en tiempo de secas suelen ser muy calurosas<sup>6</sup>. No obstante, a fin de cuentas, esto no tiene gran importancia, pues en esa temporada se acostumbra hacer

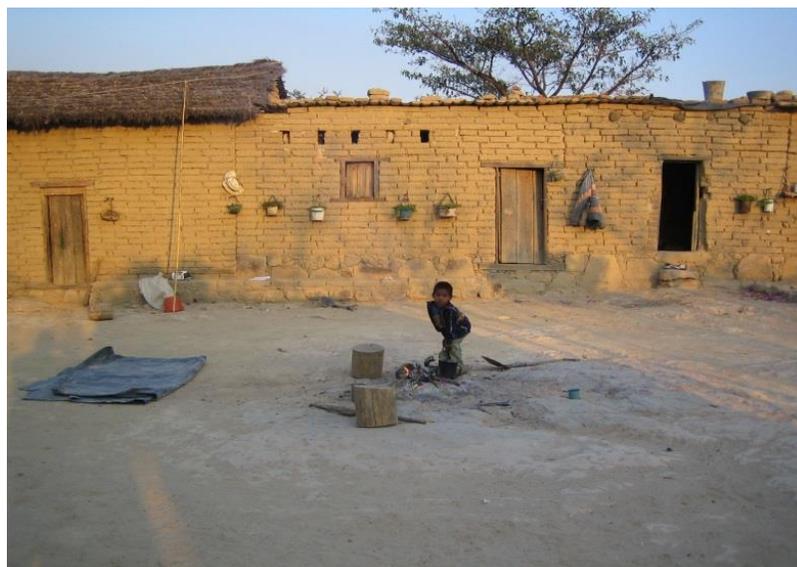
---

<sup>6</sup> Los huicholes dividen el tiempo en la temporada de secas y la de lluvia. El primer periodo abarca de octubre a mayo; el segundo, de junio a septiembre.

todo al aire libre, incluido dormir. El “dormitorio” es el patio, recinto comunal en el que, alrededor del fuego, todos se dan cita al oscurecer. La hora de levantarse, para dar inicio a las labores cotidianas, es en la madrugada. La de dormir, poco después de ocultarse el sol.



**Sembradío de maíz. Sierra huichol.**



**Vivienda de los huicholes. Sierra de Jalisco.**

En lo que respecta a la forma de vestir, el atuendo de las mujeres es mucho más sencillo y humilde que el de los hombres. Consiste en un paño para cubrirse el cabello, una blusa y una falda amplia, fruncida en la cintura y larga hasta los tobillos. El anaranjado, el morado y el verde intenso son los colores predominantes en estas prendas. En su caso, los trajes de los hombres son adornados con figuras tejidas como venados, pájaros multicolores y águilas bicéfalas. También por diversidad de formas geométricas. Lo conforma un pantalón de manta, una camisa larga abierta por los costados ceñida a la cintura por una faja. Los varones huicholes suelen llevar, igualmente, sombreros bellamente adornados con plumas de gallo, águila o guacamaya, lo mismo con colas de ardilla y bolas de estambre de color rojo.



**Familia huichol. Sierra de Jalisco.**

Algunos huicholes practican la poligamia. Un varón puede llegar a tener dos, cinco y hasta siete mujeres. Pero no todas las mujeres están, ahora, de acuerdo con esa costumbre. Hay casos de hombres mayores casados con jovencitas de trece o catorce años; lo opuesto no sucede.

La forma en que los sexos se relacionan no requiere necesariamente de la seducción amorosa. Hasta hace pocos años los padres eran los que pactaban la unión de los hijos. Previo acuerdo decidían juntarlos argumentándoles la necesidad de formar una familia. La ceremonia nupcial tradicional era precedida por un *mara'akame* y alcanzaba su plenitud en el momento en que cada integrante de la pareja aceptaba comer la mitad de una misma tortilla de maíz y de un único plato de comida<sup>7</sup>. En palabras de Alfonso Fabíla

*“Los padres del muchacho, sin consultar a éste, o sin que él mismo se lo pida, son los que eligen a la novia que deberá ser su mujer, fijándose en que esta sea juiciosa y*

---

<sup>7</sup> Ramón Mata Torres explica la manera tradicional en que era efectuada la unión de las parejas entre los huicholes. Son sus palabras: *“Ejecuta el sacerdote sus encantamientos por la mañana temprano, suplicando al Padre Sol que le ayude a unir debidamente a los novios; divide una tortilla en dos partes, a cada una de las cuales dirige algunas palabras, comenzando con el ruido del fuego, esto es, con el discurso del Abuelo Fuego. Da enseguida un pedazo a cada uno de los jóvenes quienes tienen que cambiárselo mutuamente. Si la doncella arroja al suelo su media tortilla, tiene su padre que recogerla y obligarla a que coma. Suelen los padres llevar un garrote para dar más peso a sus argumentos, y si la muchacha se obstina, ponen en ejecución sus amenazas. Tan luego como se come su parte, todo se considera arreglado, aunque no tome más alimento en todo el día. Díceles entonces el chamán que se guarden fidelidad, presentándoles como ejemplo la lealtad matrimonial del guacamayo, el ave del dios del Fuego, y la del cuervo, ave de la diosa del Amor, e implora también a dichos pájaros, que hasta la fecha van siempre por parejas, pues antiguamente fueron seres humanos que se casaron como es debido, por lo cual se les pide que bendigan el matrimonio, a fin de que los cónyuges no se separen nunca”*. Ramón Mata Torres, *Matrimonio Huichol*, Universidad de Guadalajara, México, 1982, p 15.

*trabajadora. Cuando lo han acordado, van a pedirla a los probables consuegros; si estos no la dan en la primera solicitud, vuelven una o más veces, hasta que dominan la resistencia o se convencen de que sus ruegos son inútiles. Los progenitores de la joven la niegan cuando saben que el candidato es de mala conducta, pero si dicen que sí, inmediatamente los padres del joven se llevan a la muchacha y sin más fórmulas el nuevo matrimonio se pone a vivir con ellos durante un año o hasta que no tienen el primer hijo, cuando construyen su casa junto a los padres del varón y allí radican”<sup>8</sup>.*

En la actualidad, debido a la aculturación, estas costumbres matrimoniales poco a poco son abandonadas. Aun así, no es posible afirmar que estén del todo extintas pues, por ejemplo, la poligamia sigue teniendo vigencia.



**Familia polígama huichol. Sierra de Jalisco.**

---

<sup>8</sup> Alfonso Fabila, *Los huicholes de Jalisco*, INI, México, 1959, p. 81.

Respecto de la personalidad de los huicholes, Otto Klineberg afirmó, tras su estancia en el pueblo de San Sebastián en el año 1934, que tanto hombres como mujeres son fácilmente susceptibles al llanto y a la risa. Advirtió que su carácter es enormemente divergente: algunos son irascibles, otros callados, otros tienen la costumbre de la hilaridad<sup>9</sup>. Lo cierto es que son sociables, aunque no son ajenos el recelo y la desconfianza.

En el caso del *mará'akame*, hay que agregar que una de sus artes más significativas es curar, saber las causas y los remedios de las enfermedades, por tanto, se le concibe como encarnación de *Tatewarí*, el primer curandero que existió. Ahora bien, en el mundo de los huicholes la enfermedad nunca se explica por causas naturales; su presencia es síntoma de un castigo, de un “ajuste de cuentas” por parte de los dioses. Algo no se hizo bien, no se cumplió determinado deber religioso.



**Centro de la fotografía: *Mara'akate* huicholes. Ratontita, San Sebastián, Sierra de Jalisco.**

---

<sup>9</sup> Vid. Salomón Nahmad Sittón, et alii, *El peyote y los huicholes*, Sep-setenta, México, 1972, p. 31.

El mal es transportado al paciente por las divinidades, cuando están molestas, en forma de flecha. Los huicholes asumen que el sol, la tierra, el aire, los cerros, etc., al ser dioses, no se detienen en enfermarles si no se ha cumplido con ellos en lo concerniente a penitencias y ofrendas rituales. Es importante resaltar que la causa de la enfermedad no es, únicamente, la desobediencia religiosa. Puede tratarse, también, de brujería. La creencia en la magia maligna está muy arraigada. Un inconveniente físico, la muerte de un animal o la pérdida de una cosecha pueden ser interpretados como resultado de un supuesto hechizo proveniente de la animadversión de un enemigo. Un ejemplo de ello es el siguiente relato de José Carrillo, informante de Fernando Benítez, originario de la localidad San Andrés Cohamiata. Son sus palabras:

*“Hay una flecha negra de dos puntas que el cantador entierra para hechizar; en el cabo se inserta una segunda punta y en ella se guarda un pelo de vaca para que los animales del hechizado mueran, un pelo de venado para que no pueda cazarlo y un pelo de maíz para que cuando las cañas estén jiloteando sople un ventarrón y le tire la milpa.*

*Una vez a mí me hechizaron con una flecha y estuve enfermo tres años de dolor en el pecho, no lograba cazar venados y siempre que sembraba mi coamil salían muchas ratas que se comían el maíz. También mi mujer estuvo enferma. Le dolían el corazón y el estómago, lo cual era indicio de ‘que no iba a dar familia’.*

*Entonces Hilario, mi papa, no comió ni bebió agua durante cinco días y mi mujer y yo lo ayudamos comiendo sólo en la noche.*

*A los cinco días Hilario me vio en sueños y vio al hechicero que me estaba causando mal.*

*(...) Me hechizaron porque la mujer que traigo estaba casada con un hombre malo. No le daba casa ni comida y estaba malpasada. En venganza, el padre de este hombre, que era brujo, me tuvo hechizado tres años”<sup>10</sup>.*

En síntesis, casi todos los males tienen su origen en lo sobrenatural, en la ira divina o en las artes negras de malignos hechiceros.

La fuente de la curación, en el caso de la enfermedad, son las artes médicas del *marakame*, quien es capaz de erradicar el maleficio enunciando oraciones emitidas en voz baja, ejecutando sobre el paciente suertes con su *muwierite* (varas emplumadas), dialogando con los dioses y succionando la enfermedad con la boca, la cual es extraída en forma de pequeñas piedras o cristales. Al respecto, Klineberg anotó, en 1934, algo que hoy sigue teniendo actualidad:

*“En la mayoría de los casos se dice que la enfermedad es enviada por Dios como castigo al pecado. Permanece en el cuerpo en forma de un grano de maíz, una pieza de cristal o una pequeña piedra que deben ser quitados para que la enfermedad desaparezca.*

*Mi informante curandero me informó cómo se hace. Le pregunté cómo podría curar un dolor de estómago; hizo que me desnudara el abdomen, tomó dos manojos de plumas, escupió sobre ellas y las movió desde los dedos del pie hacia arriba por todo mi cuerpo hasta el abdomen, murmurando al mismo tiempo. La operación fue repetida una o dos veces; después, hizo lo mismo de la cabeza hacia abajo y desde cualquier dirección hacia el ombligo, como si la enfermedad estuviera siendo concentrada en un punto. Las plumas*

---

<sup>10</sup> Fernando Benítez, *Los indios de México*, vol. II, Era, México, 1991, pp. 314 y 315.

*fueron puestas a un lado; el curandero sopló en sus manos y enseguida tronó una por una todas las coyunturas de los dedos. Repitió todo el proceso de frotar, esta vez usando las manos y de nuevo llevando la enfermedad hacia el ombligo. A continuación puso su boca en el ombligo, chupó enérgicamente varias veces y escupió en sus manos una considerable cantidad de saliva, además de la enfermedad, en forma de una pieza triangular de cristal, de casi un centímetro de largo y medio centímetro en su base, que arrojó a través de una abertura de la pared. Con esto me informó que la enfermedad había desaparecido”<sup>11</sup>.*



### ***Mara'akame* huichol succionando la enfermedad del cuerpo de un paciente**

Hay una cuestión que concierne al regreso de los muertos que tiene que ver con esta peculiar manera de curar. Se cree que después de cinco años los difuntos, principalmente los que acumularon sabiduría (los ancianos), se sirven de la enfermedad para volver a la vida. La manera de hacerlo es cuando un familiar del fallecido se ve afectado por una fiebre o algún otro tipo de dolencia. Entonces acude al *mara'akame*, quien lo ausculta y le dice si

---

<sup>11</sup> Vid. Salomón Nahmad Sittón, *op. cit.*, pp. 39 y 40.

la causa del malestar ha sido el enojo de los dioses, la brujería o un habitante del otro mundo que desea regresar. En el tercer caso, el mecanismo de rescate del difunto es el de una curación normal, sólo que ahora lo succionado por la boca del *mara'akame*, es decir, las mencionadas piedrecillas o cristales, son (se cree) el mismo difunto que vuelve de la muerte.



**Gobernante huichol. San Sebastián. Sierra de Jalisco.**

Los huicholes acostumbran depositar esas pequeñas piedras o cristales en costalitos hechos de franela roja que, al final, son guardados en el *callihuey*. Entonces, un ser querido ha vuelto. Ahora morará en el templo. Y más: la importancia del *mara'akame* rebasa el ámbito de las curaciones. Sus sueños son fuente de revelación. De ellos depende el nombre asignado a los recién nacidos, la durabilidad de las fiestas religiosas e incluso la

organización política. Respecto de ésta, el gobernador, el alcalde, el capitán, el alguacil y los *topiles* (policías) son los encargados de administrar el poder, castigar los delitos y custodiar el orden social. En la actualidad los castigos se reducen al cepo y están relacionados con faltas menores: adulterio, desórdenes en las fiestas, riñas, etc. Las faltas graves (asesinato, robo...) son jurisdicción de las autoridades mestizas.



**Cepo en el interior de la cárcel de San Sebastián. Sierra de Jalisco.**

El antropólogo francés Leon Diguét pensaba, hace más de cien años, que en la antigüedad prehispánica existían castigos locales como precipitar por las barrancas a los acusados, azotarlos, quemarlos vivos lentamente, amarrarlos a postes y flecharlos para, posteriormente, proceder a su descuartizamiento y luego comerlos. El mismo autor formuló, a partir de esa sospecha, una interesante conjetura sobre el origen del sacrificio humano entre los huicholes. Es la siguiente:

*“La ejecución de castigos de tipo criminal, acompañada en un principio sólo de ceremonias religiosas, debió haberse transformado progresivamente, con la evolución de las costumbres, en sacrificios de orden puramente religioso...”<sup>12</sup>.*

Respecto del origen histórico de los huicholes, algunos autores hablan de una ascendencia azteca. Ven en su cultura un universo muy parecido al de los antiguos adoradores de Quetzalcoatl y Tezcatlipoca. El lector familiarizado con los escritos de Eduard Seler y Konrad Theodor Preuss sabe que esos dos insignes estudiosos escribieron innumerables páginas en la que se defiende tal posición. Otros autores (Furst, Myerhoft) hablan de un origen huichol que se remonta a las naciones de indios chichimecas, las cuales vivían dispersas en los desiertos del norte de México. Estos chichimecas, se sabe, adoraban al sol y al peyote, además de que fueron hábiles cazadores y grandes guerreros.

---

<sup>12</sup> Leon Diguét, *op. cit.*, pp. 130 y 131.

## **II. TRABAJO ETNOGRÁFICO: SIERRA HUICHOL**

A continuación se muestran las evidencias de nuestra actividad etnográfica realizada en la sierra de los huicholes. Se visitaron diversos ranchos pertenecientes a los distritos de Tuxpan de Bolaños, San Sebastián, Santa Catarina Cuexcomatitlán y San Andrés Cohamiata. En ellos se contactó a los artesanos y artistas locales para comprarles algunas de sus producciones y, a su vez, solicitarles información sobre su trabajo.

## TUXPAN DE BOLAÑOS



### Tuxpan de Bolaños



### Casa Real. Tuxpan de Bolaños.



### *Xirikite. Templos de Tuxpan de Bolaños.*



***Maye Niuwe:* lugar sagrado. Ofrendas en forma antropomorfa talladas en madera. Arte religioso.**



***Maye Niuwe:* lugar sagrado. Objetos rituales: figuras de barro, flechas, jícaras, espejos, monedas, velas. Arte religioso.**



***Maye Niuwe.* Figuras de barro encontradas en el *xiriki* o templo de este lugar sagrado. Arte religioso.**



**Rancho Corrales. Camino entrada principal. Sierra de Jalisco.**



**Interior del rancho Corrales. Sierra de Jalisco.**



**Mujer *marakame*. Rancho Corrales. Sierra de Jalisco. En este lugar sus habitantes no elaboran artesanía para ser comercializada.**

## SAN ANDRÉS COHAMIATA



**Rancho Cebolleta. Cooperativa *Hikuri Taiyari* (Nuestro corazón). Casa de artesanías huichol conformada por un colectivo de 36 mujeres artesanas indígenas, en su mayoría madres solteras.**



**Rancho Cebolleta. Pulsera: *mats+wa*. Aretes: *nakutza*. Producciones artesanales de las mujeres de la cooperativa huichol *Hikuri Taiyari*.**



**Rancho Cebolleta. Jícara artesanal: *rukuri*. Producciones artesanales de las mujeres de la cooperativa huichol *Hikuri Taiyari*.**



**Rancho Cebolleta. Prendas de vestir femeninas. Producciones de las mujeres de la cooperativa huichol *Hikuri Taiyari*.**



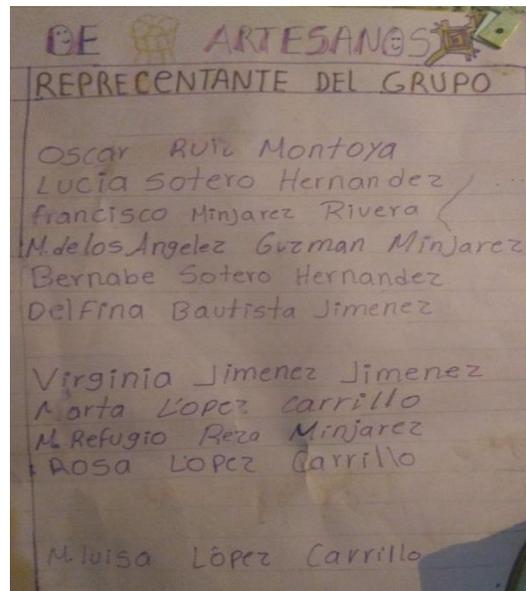
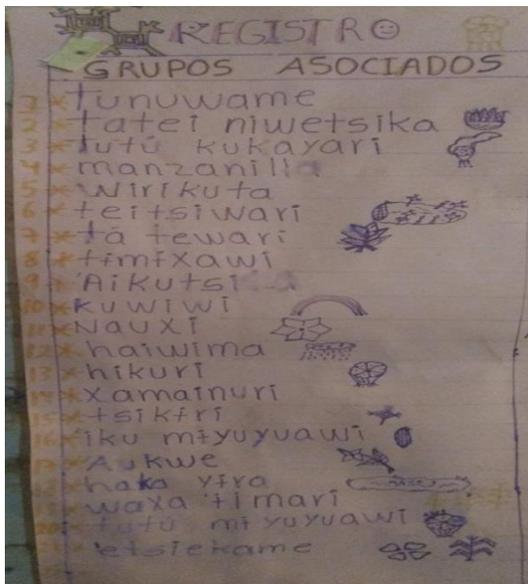
**Rancho Cebolleta. Collares y Lagarto. Producciones de las mujeres de la cooperativa huichol *Hikuri Taiyari*.**



**San Andrés Cohamiata. Guadalupe Hernández, *mara'akame* y artesano ofreciendo sus producciones artísticas y artesanales.**



**San Andrés Cohamiata. Tienda de artesanías *Wirikuta*.**



**San Andrés Cohamiata. Registro de artesanos *colaboradores* en la tienda *Wirikuta*.**



San Andrés Cohamiata. Interior de la tienda de artesanía *Wirikuta*.



San Andrés Cohamiata. Antonio López López. Una de sus obras: Calavera de chaquira.



**San Andrés Cohamiata. Artesanías: tienda *Wirikuta*.**



**San Andrés Cohamiata. Lobo profusamente decorado con símbolos de la religión de los huicholes. Tienda *Wirikuta*.**

**SANTA CATARINA COEXCOMATILÁN**



**Nueva Colonia. Niños saliendo de la escuela.**



**Nueva colonia. Artesana huichol ofreciendo sus mercancías.**



**Nueva Colonia. Rancho familiar: Casa nueva.**



**Nueva colonia. Rancho familiar: Casa Nueva. Artesana Alicia López Pineda.**



**Nueva colonia. Rancho familiar: Casa Nueva. Artesanías creadas por la artesana Alicia López Pineda.**



**Nueva colonia. Rancho familiar: Casa Nueva. Artesana Rosalba de la Cruz Carrillo.**



**Nueva colonia. Rancho familiar: Casa Nueva. Producciones artesanales de Rosalba de la Cruz Carrillo.**



**Rancho Las Latas. En este pueblo no se encontraron artesanos que ofrecieran sus productos.**



**Pueblo nuevo. Matrimonio de artesanos huicholes conformado por Ofelia Medina Medina y Fernando González Carrillo ofreciendo sus producciones.**



**Pueblo nuevo. Artesano Enrique Bautista.**



**Pueblo nuevo. Pulsera elaborada por el artesano Enrique Bautista.**



**Pochotita. *Xiriki* o templo de *Kauyumari* edificado encima de un basamento piramidal.**



**Pochotita. *Xirikite* de los dioses *Takutzi Nakawé* y *Tatewari*.**



**Pochotita. *Tukipa*: centro ceremonial.**



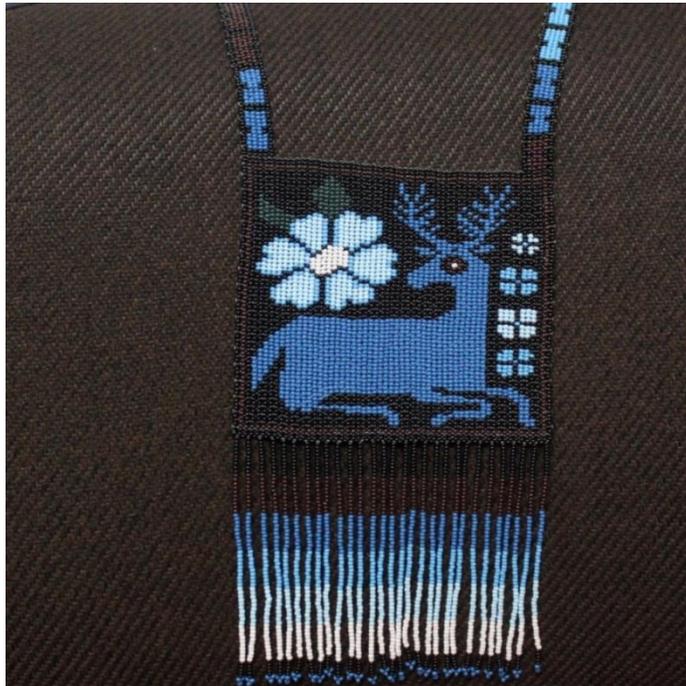
**Pochotita. *Tuki* o gran templo del dios del fuego *Tatewarí*.**



**Pochotita. Avelino Carillo López, Licenciado en derecho por la Universidad de Guadalajara y artesano.**



**Pochotita. Artesano Alberto Carrillo de la Rosa.**



**Pochotita. Trabajo del artesano Alberto Carrillo de la Rosa.**



**Puerto del sol. Artesano Filiberto de la Cruz Díaz.**



**Puerto del sol. Producciones del artesano Filiberto de la Cruz Díaz.**



**Puerto del sol. Obra: Filiberto de la Cruz Díaz.**



**Puerto del sol. Obra: Filiberto de la Cruz Díaz.**

## SAN SEBASTIÁN



**Ratontita.** En este lugar no se encontraron artesanos toda vez que el común de sus habitantes había acudido, en el día de nuestra visita, a una fiesta ritual en un rancho cercano.



**Ratontita.** Centro ceremonial o *Tukipa*.



**Mesa del pino. En este lugar, sus habitantes no elaboran artesanía.**



**Mesa del pino. Nuestro guía huichol, Sabino González Mijares, originario de Bajío de las gallinas, Sierra de Jalisco.**



**Coamostita**



**Coamostita. Vista interior del rancho**



**Coamoxtita. Familia huichol confeccionando redes de pesca.**

### III. TRABAJO ETNOGRÁFICO: ARTESANOS HUICHOLAS RADICADOS EN ZACATECAS

Uriel de la Cruz Briones, líder artesano radicado en Zacatecas, refiere que él y otros compañeros indígenas estuvieron a cargo de un proyecto federal cuyo objetivo fue la realización de un censo encaminado a precisar el número de huicholes radicados en esta ciudad. Según la información obtenida, en este Estado hay una población que ronda los 5200 huicholes, radicados principalmente en los municipios de Zacatecas, Fresnillo, Calera, Guadalupe, Jerez, Tlaltenango, Juchipila, Valparaíso y Enrique Estrada. A su vez, comenta que existen 200 artesanos en la propia ciudad de Zacatecas, con puestos en diferentes plazas y callejones. Por su parte, Martín González de la Cruz menciona que sólo en Zacatecas hay un estimado de 1000 huicholes; 600 son artesanos. Añade que en el caso de los niños, aparte de pedir limosna, también ayudan a sus padres en la elaboración de artesanía.

Otro informante, Leocadio de la Cruz Vázquez, señala que sólo en la ciudad de Zacatecas hay alrededor de 600 huicholes; de éstos, aproximadamente 60 familias son poseedoras de puestos de artesanía. Una de esas familias, la más organizada, es la de apellido Chivarra. Su principal punto de venta está en la Bufa. En ese lugar tienen alrededor de 20 puestos; son, además, propietarios de otros puestos que están ubicados en distintos puntos de plazas y callejones de Zacatecas. Por otro lado, refiere que la mejor época para vender artesanía es cuando hay festivales culturales en la ciudad, pues en esas fechas abunda el turismo. Opuestamente, en temporada baja, algunos huicholes optan por otras estrategias económicas que les permitan su subsistencia: emplearse en fábricas, en las secadoras de chile en Fresnillo, ser músicos itinerantes, vender pomadas de peyote, los

niños a pedir limosna, meterse de soldados, emplearse en las minas, irse a la costa de Nayarit al cultivo del tabaco o de migrantes a Estados Unidos en los programas donde los contratan por tres o seis meses. Dice que la mayoría de los niños huicholes no asisten a la escuela, que en su mayoría piden limosna; son contados los que sí asisten. Y es que, según la información proporcionada, obtienen un aproximado de entre 300 y 400 pesos al día, cantidad superior a un salario mínimo. No es todo: Leocadio de la Cruz Vásquez y Martín González de la Cruz señalan que la mayoría de los niños huicholes hablan y entienden muy poco su lengua natal, el *wixarika*, que desconocen sus costumbres y tradiciones, que incluso algunos de ellos no han viajado a la sierra, por las dificultades económicas que implica el traslado a sus lugares de origen. De igual manera, mencionan que los huicholes adultos ya no van tan seguido a la sierra, pues no hace falta ir ya que si tienen algún familiar en la sierra, éste puede abogar por ellos ante los dioses llevándoles las respectivas ofrendas rituales. Los únicos que suelen ir son los que ostentan algún cargo político.



**Huicholes vendiendo su artesanía en el Cerro de la Bufa**



**Artesanía huichol. Cerro de la Bufa.**



**Puesto de artesanía huichol. Cerro de la Bufa.**



**Puesto de artesanía huichol a la entrada del Museo Zacatecano**



**Puesto de artesanía huichol. Callejón de la Palma. Centro histórico de la ciudad de Zacatecas.**



**Los huicholes vendiendo sus producciones artesanales. Callejón de la Palma. Centro histórico de la ciudad de Zacatecas.**

#### IV. PRIMER FESTIVAL DE CULTURA *WIXARIKA* Santa Mónica, Guadalupe, Zacatecas

El ayuntamiento de Guadalupe, por medio de su alcalde Julio Cesar Chávez, apoyó la realización del Primer Festival de Cultura *Wixarika*, del 24 al 26 de julio, en Los Conos de Santa Mónica, Guadalupe, Zacatecas. El objetivo de este festival fue mostrar la cultura y las costumbres de la gente huichol a través de la representación de sus danzas, sus artesanías, su música, sus rituales y su gastronomía.

Según Leocadio de la Cruz Vázquez, el festival fue propuesto por Uriel de la Cruz Briones (mestizo); fue producto del resultado de un proyecto que esta persona ganó, sin embargo se desconoce la información precisa acerca de dicho proyecto.

En el festival participaron treinta huicholes; veinticinco son originarios de Santa Bárbara, comunidad de Jesús María, Nayarit. La mayoría pertenecen a una familia de apellido López López. También estuvieron presentes el propio Leocadio de la Cruz Vázquez, originario de Santa Catarina, Benita de la Cruz Carillo y José Isabel de la Cruz Navarrete, originarios de San Andrés Cohamiata y Marcela Carillo López y Viviana López Valdez, de Nueva Colonia.

Dentro de la comitiva huichol se contó con la presencia de dos *mara'akate* y de un segundero o aprendiz de *mara'akame* pertenecientes a la comunidad de Santa Bárbara. De igual manera asistieron tres personas mestizas que pusieron a la venta productos artesanales ajenos a la artesanía huichol tradicional.

El horario en que se realizó el festival fue de las diez de la mañana a diez de la noche, durante los días de su duración. Las actividades más importantes se realizaron a partir de las seis de la tarde; terminaron a las nueve de la noche. Las fiestas escenificadas fueron: la del esquite (miércoles 24 junio), la del venado (jueves 25 junio) y la del peyote (viernes 26 junio).

Cabe mencionar que durante las representaciones de las fiestas, en intervalos de aproximadamente cada hora, se realizaron descansos por parte de los huicholes en los cuales los niños aprovecharon para jugar y las mujeres para vender sus artesanías. Por su parte, los *mara'akate* presentes efectuaron, en estas pausas, limpias a un costo de cien pesos. Y más: se invitó a los asistentes a ser parte de las celebraciones, lo cual se tradujo en una experiencia compartida en la que la gente mestiza y los propios huicholes interactuaron en las danzas y en la consumición de tejuino.

Por último, como balance final, el informante Leocadio de la Cruz Vázquez comenta que no existió una organización adecuada de este evento cultural por parte de las autoridades del Municipio de Guadalupe así como de Uriel de la Cruz Briones, la persona que sirvió de contacto para traer a los huicholes de la sierra. Y es que, en principio, se le hizo la invitación para participar en el festival a un aproximado de cincuenta huicholes; a la hora de ir por ellos a la sierra sólo se trajo a veinticinco, por lo que se dejó a los restantes “vestidos y alborotados”. Se dice que ya estaban preparados con máquinas de tortear, con su vestimenta tradicional y parafernalia ritual para representar a su cultura en este evento. Dicha situación causó una enorme molestia. Por su parte, otros problemas que aquejaron a los huicholes que sí pudieron asistir fueron los siguientes: a la llegada a Zacatecas los

dejaron sin comer todo un día. Los hospedaron en Los Conos de Santa Mónica en un campamento improvisado en el que solamente les dieron algunas colchonetas y unas cobijas para resguardarse de las inclemencias del tiempo. Hubo poca difusión en los medios: muchas personas no se enteraron del evento. No es todo: comenta Leocadio de la Cruz Vázquez que él apoyó a Uriel de la Cruz en la organización y logística del festival; juntos fueron a realizar las gestiones al municipio de Guadalupe, por lo cual considera que su apoyo fue fundamental para que los apoyaran en este proyecto, no obstante, una vez aprobado, el propio Uriel lo relegó negándole incluso la venta de sus producciones artesanales.



**Recital: músicos huicholes. Primer Festival de Cultura *Wixarika*, Santa Mónica, 24-26 de julio de 2019.**



**Representación de la fiesta del peyote. Primer Festival de Cultura *Wixarika*, Santa Mónica, 24-26 de julio de 2019.**



**Representación de la fiesta del venado. Primer Festival de Cultura Wixarika, Santa Mónica, 24-26 de julio de 2019.**



**Representación de la fiesta del venado. Primer Festival de Cultura Wixarika, Santa Mónica, 24-26 de julio de 2019.**



**Mujer huichol ofreciendo sus productos artesanales. Primer Festival de Cultura *Wixarika*, Santa Mónica, 24-26 de julio de 2019.**



**Puesto de artesanía huichol. Primer Festival de Cultura *Wixarika*, Santa Mónica, 24-26 de julio de 2019.**

## V. TRABAJO ETNOGRÁFICO: ZITAKUA, TEPIC, NAYARIT



*Monumento a José Benítez, Connotado artista wixarika y fundador de Zitakua, Tepic, Nayarit.*



*Venta de artesanías, Zitakua, Tepic, Nayarit.*



*Casa y tienda de Rutilio Benítez, hijo de José Benítez y mara'kame de Zitakua.*

*Venta de artesanías en Zitakua, Tepic, Nayarit.*



*Entrada al Tukipa de Zitakua, Tepic, Nayarit.*



*Obra de Rutilio Benítez, Zitakua, Tepic, Nayarit.*



*Cocina de Zitakua, Tepic, Nayarit.*



*Estacionamiento y entrada al mirador turístico de Zitakua, Tepic, Nayarit.*

## ARAMARATSIE



*Ririki de Aramaratsie, San Blas, Nayarit 1.*



*Ririki de Aramaratsie, San Blas, Nayarit 2.*



*Ririki de Aramaratsie, San Blas, Nayarit 3.*



*Cueva en Aramaratsie con ofrendas, San Blas Nayarit.*



*Peregrinos Wixaritari, transportando un becerro para ofrendarlo en Aramaratsie, San Blas Nayarit.*



*Peregrinos Wixaritari, San Blas, Nayarit.*



*Puesto de artesanía de en San Blas, Nayarit 1.*



*Puesto de artesanía de Epifania Ríos, San Blas, Nayarit..*



*La piedra blanca de Aramaratsie.*

*Entrada de Hotel con artesanía wixarika, en San Blas, Nayarit.*



## **VI. INVESTIGACIÓN BIBLIOGRÁFICA Y DOCUMENTAL. ENTREVISTA CON ESPECIALISTAS DEL ARTE HUICHOL**

Del 17 al 20 de julio se realizó una estancia de búsqueda bibliográfica, así como una entrevista con el profesor Johannes Neurath. La búsqueda bibliográfica visitando bibliotecas especializadas, así como librerías de ininterés general o especializado. La lista es la siguiente:

- a) Biblioteca Nacional de Antropología e Historia (17-18 de julio).
- b) Biblioteca “Juan Rulfo” de la Comisión Nacional para el desarrollo de los Pueblos Indígenas (18 de julio).
- c) Biblioteca “Ángel Palerm” del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, CIESAS, (19 de julio).
- d) Gran remate de libros” en el Monumento a la Revolución (17 y 18 de julio).
- e) Librería “Francisco Javier Clavijero” del INAH. (19 de julio).
- f) Librería “Rosario Castellanos” de Fondo de Cultura Económica (20 de julio).
- g) Diversas librerías de uso (Calle Donceles) (20 de julio).



*Biblioteca Nacional de Antropología e Historia*

## ENTREVISTA CON EL DR. JOHANNES NEURATH

Se concertó una cita el 18 de julio con el Dr. Johannes Neurath, autor del libro *La vida de las imágenes*, obra fundamental para comprender el arte y la artesanía de los huicholes y su relación con el universo simbólico y económico de ellos. La entrevista se realizó en su cubículo ubicado en el museo Nacional de Antropología e Historia.



## VII. ACTIVIDADES DE VINCULACIÓN DEL PROYECTO. CREACIÓN DE LA CASA DE VINCULACIÓN DE CULTURAS ORIGINARIAS.

El Cuerpo Académico UAZ-232, “Filosofía y Antropología” se ha preocupado por unir esfuerzos con otras instituciones. Prueba de ello son los vínculos que ha estrechado con la Secretaría de Desarrollo Económico y Turismo del Ayuntamiento de zacatecas, misma que invitó a los miembros de dicho CA, para el 1er. Foro de Consulta para la Conformación de los Pueblos originarios, el 21 de agosto de 2019 en las instalaciones de la Casa Municipal de Cultura.



Para dicho Foro se invitaron a diferentes agentes relacionados con organismos del estado, académicos y privados, para consultar y sondear las necesidades que debieran ser surgidas como parte de esta casa de vinculación.

El Dr. Nelson Guzmán fue el moderador del evento, que consistió en una serie de preguntas en torno a las cuales los asistentes darían su opinión.

La idea es fomentar una casa de los pueblos originarios que permita unir los esfuerzos de los diferentes agentes involucrados para el desarrollo de los pueblos originarios.

*Invitación a los diversos participantes al 1er.  
Foro de consulta de la Casa de Vinculación de  
Culturas Originarias.*



*El Dr. Nelson Guzmán dando inicio al Primer foro de Consulta-*



*El Dr. Leobardo Villegas participando en el Foro de Consulta.*



*El célebre mara'kame y artista wixarika Santos de la Torre, tomando la palabra en el Foro de Consulta.*



*Asistentes al foro de consulta de organizado por la Secretaría de desarrollo Económico y Turismo del Ayuntamiento de Zacatecas.*



*Miembros del CA UAZ-232 con Santos de la Torre en el Foro de Consulta*

Los vínculos de la cobertura periodística de este evento se encuentran en las siguientes URL:

<https://www.tropicozacatecas.com/2019/08/25/impulsan-creacion-de-casa-de-vinculacion-de-culturas-originarias/>

<https://www.ecodiario.com.mx/tag/casa-de-vinculacion-de-culturas-originarias/>

<https://www.zacatecaswebnews.com.mx/foro-para-la-creacion-de-la-casa-de-la-diversidad-indigena/>

## Conferencia “ORIGEN, DEVENIR Y ESTADO ACTUAL DEL ARTE Y LA ARTESANÍA DE LOS HUICHOLES”



El martes 5 de noviembre el CA UAZ-232, organizó la conferencia “Origen, devenir y estado actual del arte y la artesanía de los huicholes”, dónde se presentaron los resultados de esta investigación, en el Salón Wirikuta del Museo Zacatecano.

En ella se contó con la asistencia de alrededor de 50 personas, que pudieron escuchar y ver la presentación visual de este proyecto de investigación, así como externar sus preguntas e inquietudes.

A continuación, se muestra material gráfico de dicha exposición.



*Dr. Sergio Espinosa Proa dando lectura a su segmento de la conferencia*



*Dr. Leobardo Villegas dando lectura a su parte de la conferencia.*

## VIII. ORIGEN, DEVENIR Y ESTADO ACTUAL DEL ARTE Y ARTESANÍA DE LOS HUICHOLES

*“La representación figurada, escrita por así decirlo, de los mitos tiene, entre los huicholes y en otros muchos pueblos, un valor de plegaria; constituye por sí misma una oración. Y, a la inversa, uno de los modos más importantes de entrar en relaciones de oración con las potencias religiosas, uno de los medios de rezarles, consiste en representarlas y darles figura. De esta manera, llegamos a esta conclusión importante: el mito se materializa con frecuencia en ocasión de la plegaria, y que, por el contrario, uno de los medios más frecuentes de rezar, consiste en la materialización, mediante una figuración relativamente permanente, del ser religioso al cual va dirigida la plegaria”.*

**Marcel Mauss**<sup>13</sup>

### **- El arte de los huicholes y el culto de Nayarit o *Pilzintli***

En el devenir del arte de los huicholes es posible resaltar tres momentos de gran importancia. El primero concierne al tiempo anterior a la conquista de los indios nayaritas, la cual se llevó a cabo hasta el año 1722. Estos indios tenían el culto del esqueleto de

---

<sup>13</sup> Marcel Mauss, *Sociedad y Ciencias Sociales. Obras Completas*, tm. III, Barral, Barcelona, 1972, p. 62.

Nayarit a quien le sacrificaban seres humanos y le ofrendaban los primeros frutos de las cosechas, flores de cempasúchil, flechas, jícaras lo mismo que gran cantidad de pequeñas telas adornadas con bordados. Al respecto, el jesuita José de Ortega refiere:

*“Los lienzos y tejidos que le ofrecían por ser su soberano eran tantos que pasaban de 300, añadiéndoles, aunque sobre vistosamente labrados la curiosidad de muchos caracolillos y piedras preciosas, que llaman chalchigüites”.*<sup>14</sup>

Desconocemos las características de esos lienzos y tejidos, pero es probable que tuvieran que estar adornados no con simples motivos decorativos sino con toda una compleja iconografía que debió ser una especie de lenguaje en el que se transmitía al dios *Pilzintli* o esqueleto de Nayarit ruegos por salud y buenas cosechas, entre otras solicitudes importantes para la subsistencia de sus creyentes. Esto queda claro si se analizan las ofrendas que los actuales coras y huicholes utilizan para manifestar su devoción y comunicar sus necesidades a los ancestros.

Seguramente, con el paso del tiempo, adornos parecidos fueron plasmados en las fajas y los morrales de cuero o algodón que, desde épocas tempranas, solían utilizar los indios, en tanto que su religiosidad necesariamente tenía que manifestarse también en sus prendas de vestir. Por lo demás, cabe imaginar a los antiguos nayaritas casi desnudos, con *“... pieles de venados, y jabalíes que curtidas les servían de calzones”.*<sup>15</sup>

---

<sup>14</sup> José de Ortega, *Apostólicos afanes de la Compañía de Jesús de la misma sagrada religión de su provincia de México*, Reimp. Luis Álvarez y Álvarez de la Cadena, México, 1944, p. 16.

<sup>15</sup> *Ibidem*, p. 13.



**Hombres huicholes fotografiados por Diguet entre los años 1896 y 1898. En su vestimenta se pueden apreciar las mencionadas fajas y morrales.<sup>16</sup>**

El arte huichol tiene (posiblemente) en estas prendas uno de sus diversos orígenes. En otras palabras, no es improbable que los diseños más antiguos que había en las mencionadas fajas y morrales tuvieran alguna relación con aquellos plasmados en los lienzos ofrendados al esqueleto adorado en la Mesa del Nayar.

#### **- El salto de los símbolos. Cambios en la vestimenta de los huicholes**

Con el transcurrir del tiempo la vestimenta de los huicholes heredaría aquella antigua iconografía plasmada en los pequeños tejidos ofrendados al cadáver de Nayarit. Para entender este proceso, este salto de símbolos, es importante subrayar que el atuendo huichol ha ido cambiando desde las pieles de animales hasta la utilización de prendas de manta, adornadas con grabados coloridos realizados con estambre. Una noticia concerniente a este

---

<sup>16</sup> Leon Diguet, *Fotografías del Nayar y de California (1893-1900)*, CEMCA-INI, México, 1991, p. 15.

cambio se remonta al 22 de abril del año 1822, fecha en que el capitán inglés Basil Hall encontró, en lo que ahora es la ciudad de Tepic, un grupo de huicholes en el interior de un mercado. Hall había llegado ahí en un barco que atracó en el muelle de San Blas. Varias cosas le llamaron la atención de aquellos indígenas. Según su descripción, todos llevaban consigo un arco junto con varias flechas y portaban cada uno en la cintura un cuchillo. Vestían toscas camisas de algodón y calzones de cuero. Son sus palabras:

*“Caminaba por el mercado esta mañana, en compañía de uno de los oficiales del buque, cuando distrajo mi atención un grupo de indígenas mexicanos, que habían venido del interior a comprar maíz y otros artículos. Cada uno llevaba un arco y unas dos docenas de flechas, y portaba en su cinto un cuchillo largo. Su vestimenta consistía en una burda camisa de algodón manufacturado por ellos mismos y un par de calzones de cuero, sueltos en las rodillas, y orlados con una hilera de borlas y unas cortas tiras de cuero; cada una, según me dijeron, representaba a un artículo que pertenecía al portador: una era su caballo, otra su arco, otra más grande y más ornamentada simbolizaba a su esposa, etcétera. Sin embargo, lo que más llamaba la atención era que estos indios llevaban plumas en sus cabezas, precisamente a la manera representada en los grabados que embellecen las viejas narraciones de la conquista. Algunos habían prendido en sus sombreros de paja un círculo de flores rojas, que se parecían tanto a las plumas que resultaba difícil distinguir unas de otras. Varios llevaban collares de cuentas blancas de hueso, la señal, según informaron, de que estaban casados”.*<sup>17</sup>

---

<sup>17</sup> *“I was walking through the market-place this morning, with one of the officers of the ship, when our attention was arrested by a party of native Mexican Indians, who had come from the interior to purchase maize and other articles. Each of them carried a bow, and about two dozen of arrows, and wore in his girdle a long broad knife. Their dress was a*

Cuatro años después, el 27 de agosto de 1826 G. F. Lyon, viajero también inglés, visitó el pueblo minero de Bolaños, colindante con la sierra huichol. Era un día domingo. La plaza se encontraba llena de gente. Lyon advirtió, entonces:

*“... veinte indios huicholes (de la misma raza vista por el capitán Basil Hall en Tepic) se hallaban entre los comerciantes vendiendo una gruesa clase de sal que habían traído desde las playas del Pacífico. Cada hombre llevaba en la mano su corto arco de adorno, y un buen provisto carcaj de piel de venado o de foca a la espalda, mientras que otros también traían dos o tres flechas guardadas en su faja. Estas flechas son de ligero y delgado bambú, generalmente rematadas en una larga punta de alguna madera dura, aunque algunas tenían la punta hecha de un pequeño y delgado pedazo de cobre. El vestido de los indios consistía principalmente en un tejido de lana áspera azul o castaña manufacturada por ellos mismos, formando una corta túnica, ceñida a la cintura y colgando un poco al frente y en la parte posterior. Muchos otros no traían ropa de ninguna clase; pero los calzones cortos de los pocos que los usaban, eran de mal curtidas pieles de venado o cabra, desprovistas de pelo y que no llegaban siquiera a la rodilla. En las orillas inferiores llevan atadas cierta cantidad de delgadas correas de cuero, que se dice forman*

---

*coarse cotton shirt made of cloth manufactured by themselves; and a pair of leather small-clothes, loose at the knees, and fringed with a line of tassels, and short strips of leather, each being intended to represent some article belonging to the wearer: one being his horse, another his bow, another larger and more ornamental standing for his wife, and so on. The most striking circumstance however was, that all these Indians wore feathers round their heads, precisely in the manner represented in the cuts which embellish the old accounts of the conquest. Some had tied, round their straw-hats a circle of red flowers, so much resembling feathers, that it was not easy to distinguish between the two. Several of them wore necklaces of white beads made of bone, the distinctive mark, as we told, of being married”. Basil Hall, *Extracts from a Journal, written on the coasts of Chili, Peru, and Mexico, in the years 1820, 1821 and 1822*, Vol. II, Printed for Archibald Constable And Co. Edinburgh, Edinburgh, 1825. pp. 225 y 226.*

*el inventario de sus bienes y muebles, incluyendo mujer e hijos. Después de varias horas de inútiles esfuerzos para comprar un par de estos singulares artículos, tuve éxito al final, obteniendo un andrajoso y grasiento par, que el propietario entregó de muy mala gana, ya que así llevan el registro de sus vacas, toros y becerros. Por mi parte no pude percibir diferencia alguna en la apariencia de estas correas, con la excepción de algunas irregularidades en la longitud; pero parece no haber duda del hecho de que los huicholes llevan cuenta de sus propiedades de esta singular manera: el capitán Hall recibió el mismo relato de los nudos de estos calzones con inventario”.*<sup>18</sup>

En la actualidad, la vestimenta de los varones huicholes es más llamativa que la de las mujeres en tanto que se encuentra profusamente bordada con representaciones de venados, aves de colores, águilas bicéfalas, diversidad de figuras geométricas, etc. Respecto de la indumentaria femenina hay que señalar que la manera en que Lyon la detalla corresponde,

---

<sup>18</sup> “...and about twenty of the Guichola Indians (of the same race as those seen by Captain Basil Hall at Tepic) were amongst the traders, selling a coarse kind of salt which they had brought from the shores of the Pacific. Each man carried his short unornamented bow in his hand, and a well stocked quiver of deer- or seal-skin at his back, while some also had two or three loose arrows stuck through their belt. These arrows are of light slender bamboo, generally fitted with a long point, of some hard wood, yet a few were headed by a thin small piece of copper. The dress of the Indians was principally of a coarse blue or brown woollen of their own manufacture, formed into a short tunic, belted at the waist and hanging a little way down before and behind. Many had no other clothing of any kind; but the breeches of the few who wore them, were of ill-dressed deer- or goat-skin, deprived of hair, and not even descending to the knee. At their lower edges are strung a quantity of slender leather thongs, which are said to contain an inventory of their goods and chattels, including wife and children. After some hours fruitless endeavours to purchase a pair of these singular articles, I at length succeeded in obtaining a very ragged and greasy pair, with which the owner parted most reluctantly, as they bore the register of his cows, and bulls, and calves. For my own part I could perceive but little difference in the appearance of these thongs, except some irregularities of length; but there seems no doubt as to the fact of the Guicholas keeping an account of their property in this peculiar manner: Captain Hall received the same account of the knots of these inventorial breeches”. G. F. Lyon, *Journal of a Residence and Tour in the Republic of Mexico in the year 1826*, Vol. I, John Murray and Albemarle Street, London, 1828, pp. 293 y 294.

en cierto modo, a la que hoy portan las mujeres *wixarika*. Prueba de ello es su descripción de la forma en que estaba vestida una indígena huichola que él tuvo la oportunidad de dibujar en Bolaños:

*“Sus hombros y cuerpo los llevaba cubiertos con una áspera capa de lana castaña, sin mangas, teniendo simplemente un agujero por donde metía la cabeza; y usaba también una enagua del mismo material, que le llegaba apenas debajo de la rodilla: ella iba, como todos sus congéneres, descalza; y yo observé que los dedos gordos del pie de toda esta gente están más separados de los demás que como sucede con los europeos”.*<sup>19</sup>

Respecto de la ropa masculina, Lyon añade:

*“Los hombres llevan alrededor de la cintura o sobre sus hombros algunas bolsas grandes de lona, tejidas con pulidos y muy adornados diseños, en las que cargaban sus alimentos, dinero o compras del mercado”.*<sup>20</sup>

Hoy estos morrales están hechos de lana o estambre de distintos colores. Sobresalen por tener plasmadas figuras de serpiente, flores, peyotes, milpas, rombos y triángulos

---

<sup>19</sup> *“Her shoulders and body were covered by a rough coarse cloak of brown woollen, without sleeves, having merely a hole through which the head was put; and she wore also a petticoat of the same material, barely reaching below the knee: she was, as were her countrymen, barefooted; and I observed that the great-toes of all these people were much more separated from the others than is the case with Europeans.”* *Ibidem*, p. 296.

<sup>20</sup> *“The men wore round the waist or over their shoulders several large woollen bags, woven into neat and very ornamental patterns, and in which they carried their food, money, or purchases at the market”.* *Ibidem*, pp. 294 y 295.

entreverados lo mismo que plantas *kieri*. Su elaboración depende exclusivamente de las mujeres huicholas.



**Fotografías tomadas por Lumholtz a finales del siglo XIX. En la del lado izquierdo se aprecian el morral y la faja que ciñe las flechas a la cintura.<sup>21</sup> En estas prendas es donde los varones huicholes plasmaron su iconografía antes que en otras partes de su vestimenta. En la del lado derecho se observa la sobriedad del vestido de la mujer *wixarika*.<sup>22</sup>**

Cabe señalar que, según las fuentes documentales coloniales, el *kieri* era utilizado por dos sacerdotisas que cuidaban el adoratorio de *Tzacaymuta* para poder comunicarse con el sol *Pilzintli*.<sup>23</sup> Ello lleva a pensar que, debido a la gran importancia que tenía en la religión de los antiguos coras, seguramente la figura de esta planta era plasmada en los lienzos que

---

<sup>21</sup> “Los indios huicholes. Apuntes tomados de las Memorias de la Sociedad Antropológica de Viena, por Seler, y de los estudios de Lumholtz”, en *Magazine de Geografía Nacional*, tm. II, n°. 4, 5, 6, México, 1926, p. 9.

<sup>22</sup> *Ibidem*, p. 19.

<sup>23</sup> Cfr. Alberto Santoscoy, *Nayarit. Colección de documentos inéditos, históricos y etnográficos, acerca de la sierra de ese nombre*, Obispado de Tepic, Guadalajara, México, 1899, pp. 20-27.

se ofrendaban al esqueleto de Nayarit. De ahí saltó, con el paso del tiempo, a la iconografía huichol.

Ciertamente, muchos de los diseños que pueblan esta iconografía tienen una estrecha relación con las visiones que se experimentan bajo los efectos del peyote; en su caso, las visiones causadas por el *kieri* no son plasmadas en ningún objeto o tela. Y es que a este dios de la oscuridad se le rinde culto representándole a él mismo y no a sus revelaciones. Pero una cosa es representar la planta y otra lo que se percibe cuando se ingiere la planta. Distinto es el caso del peyote, pues él mismo y lo que se ve bajo sus efectos son plasmados no sólo en la ropa sino en una gran variedad de objetos artísticos.

Ahora bien, Basil Hall y G. F. Lyon escribieron sus apreciaciones sobre los huicholes entre los años 1820 y 1830. Faltarían aproximadamente ochenta años para que Diguet y Lumholtz recorrieran las montañas de Nayarit y Jalisco y fotografiaran ampliamente a sus habitantes. El observador de ese legado fotográfico corrobora, en el caso de los huicholes, que éstos siguen portando: “... *una corta túnica, ceñida a la cintura y colgando un poco al frente y en la parte inferior*”, según las palabras del mismo Lyon. Esa túnica, conocida como *jolote*, está hecha de manta y por lo general no aparece adornada con ninguna figura. Los adornos subsisten fuera de ella: en los morrales, las fajas y las bandas que los indios portan en la cabeza.

En la actualidad, los hombres huicholes acostumbran utilizar, sobre todo en las fiestas rituales y en sus peregrinaciones a los lugares sagrados, un pantalón y un *jolote* de manta adornados con gran variedad de motivos decorativos; este último se ciñe a la cintura con

una faja que, en ciertos casos, es hecha de pequeñas bolsitas de estambre, en otros aparece minuciosamente bordada con figuras que evocan el lomo de las serpientes. Tal composición en el vestido es reciente. En efecto, el pantalón no existía con anterioridad a 1888, año en que las autoridades del municipio de Colotlán, ubicado en los lindes del Estado de Jalisco, decretaron que:

*“1°. Desde el 1° de abril próximo en delante todos los habitantes varones del municipio y estraños que lleguen a esta población usarán pantalones conforme a sus circunstancias pecunarias 2°. Los indígenas de las Tribus Huicholas que vengan a comerciar a esta Ciudad, se les obligará a usar calsones. 3°. a los infractores de las disposiciones anteriores se les aplicará una multa de Cien Centavos que hará efectiva la autoridad política y quedará en arresto el infractor hasta que adquiera el pantalón que dio origen a la multa. Transitorio Comuníquese lo dispuesto por esta Corporación a las demás del Cantón para que la secunden caso que lo estimen conveniente: a los Directores políticos de Bolaños y Mezquitic, para que hagan saber a los Huicholes la parte que les corresponde”.*<sup>24</sup>

Por la misma fecha, este decreto también era implementado en la ciudad de Tepic. Al respecto, Lumholtz refiere:

*“Mis hombres, los mexicanos como los indios, habían estado muy preocupados por su entrada á la ciudad, porque hay en el territorio una disposición que prohíbe aparecer*

---

<sup>24</sup> Cfr. Beatriz Rojas, *Los huicholes: documentos históricos*, INI-CIESAS, México, 1992, p. 200.

en las calles sin pantalones. Esta ley, en vigor en uno ó dos estados de México, tiende á promover la cultura mejorando la apariencia de los nativos, alegándose que los calzones blancos que usan las clases trabajadores y los indios civilizados no son bastante decentes”.<sup>25</sup>



**Imagen izquierda: traje huichol adornado con motivos decorativos como se usa actualmente en la región de Tuxpan. Imagen derecha: los atados de estambre color verde que cuelgan de la faja recuerdan a las delgadas correas de cuero que los antiguos huicholes tenían sujetas a la cintura que les servían para llevar consigo la contabilidad de sus pertenencias, según la información de Basil Hall y G. F. Lyon. Estamos ante algo parecido a los *quipus* andinos.**

En fechas posteriores, exactamente en el año 1934, Zingg visitó Tuxpan. Su labor se tradujo en una vasta recopilación de mitos que conforman la obra, ahora clásica, *La mitología de los huicholes*. En ese libro, en su parte final, hay casi trescientas fotografías que el antropólogo tomó en su trabajo de campo. Al analizarlas el observador corrobora que la costumbre de usar el pantalón que hoy utilizan los huicholes ya existía. Es claro que las

<sup>25</sup> Carl Lumholtz, *El México desconocido*, tm. II, Editora Nacional, México, 1960, p. 286.

restricciones impuestas por las autoridades de Colotlán y Tepic, a donde la gente huichol se veía obligada a acudir para comprar mercancías, surtieron efecto. Sin embargo, llama la atención que en esas imágenes los adornos de los que hemos venido hablando aún siguen limitados, en gran medida, a las fajas, los morrales y las bandas destinadas a adornar la cabeza. De ello se sigue que su proliferación es posterior a las fotografías tomadas por Zingg. Conclusión: la actual forma de vestir de los huicholes es un estilo reciente.

### **- Lumholtz y los objetos rituales de los huicholes**

El segundo momento que permite comprender el devenir del arte huichol corresponde a la visita de Lumholtz a las montañas de Nayarit y Jalisco. El lector que ha leído sus obras *El México desconocido* y *El arte simbólico y decorativo de los huicholes* sabe que en ellas se analizan, bajo un riguroso ejercicio interpretativo, las producciones artísticas de este pueblo y se descifra su significado religioso o su función decorativa. Ya no sólo el vestido sino también jícaras y flechas rituales, discos de piedra volcánica, collares, ídolos de madera, pinturas faciales, sillas pequeñas de *mara'akame*, bordados, ojos de dios, tablillas de madera y estambre, conforman el común de esas producciones.

Para Lumholtz todos estos objetos, que no se encontraban en los templos *tukipa*<sup>26</sup> sino generalmente en cuevas sagradas, debían ser asumidos como oraciones dirigidas a los dioses cuya finalidad es procurar su complacencia en forma de lluvia, salud y buenas

---

<sup>26</sup> El *tukipa* es el centro ceremonial huichol; está conformado por un templo central o *tuki* que sobresale por su tamaño y por estar dedicado al dios del fuego *Tatewarí*. De igual manera, lo conforman otros recintos de proporciones menores, llamados *xiriki*, erigidos en honor de los demás dioses o antepasados: *Kauyumari*, *Maxakuaxi*, *Tayau*, *Tatei Niwetsika*, *Takutsi Nakawé* e incluso *Tatata* o Jesucristo.

cosechas. Esta idea reafirma algo que hoy sigue vigente: el arte huichol está estrechamente ligado a la religión local en la que, como se ha señalado, sobresale el culto al peyote, cactus que contiene diversos alcaloides, uno de ellos es la *mezcalina*, intenso inductor de prolongados estados alucinatorios<sup>27</sup>. En el idioma *wixarika* se le conoce como *hikuli*. Para sus adoradores es un dios con forma de venado (*Kauyumari*); es flor y maíz. Algunos huicholes, al comerlo, aseguran poder comunicarse con sus antepasados que, entienden, hablan en colores, otros dicen que cuando están bajo sus efectos se transportan al mundo primigenio, antes de la salida del sol. Ahí contemplan serpientes, hormigas, pájaros y muchas otras formas de extraños animales, todas coloridas. Según refieren, son sus antiguos padres, quienes les enseñan a distinguir entre el bien y el mal. Llegan a afirmar que, cuando están “enpeyotados”, escuchan hablar a las piedras y a los árboles y pueden caminar en el fondo del mar.<sup>28</sup>

Muchos de los objetos artísticos creados por los huicholes están relacionados con experiencias como las anteriormente descritas. En este sentido, puede afirmarse que esos objetos representan las palabras de los ancestros, su lenguaje, razón suficiente para asumir a estas creaciones como pertenecientes a un arte estrictamente religioso.

En síntesis, los dioses revelan a los hombres, a través de los efectos del peyote, las formas que luego serán plasmadas en los objetos artísticos. Estos objetos encarnan, además,

---

<sup>27</sup> Jonathan Ott, *Pharmactheon. Drogas enteogénicas, sus fuentes vegetales y su historia*, La Liebre de Marzo, Barcelona, 2000, p. 77.

<sup>28</sup> Aparte de estas facultades proporcionadas por el peyote, se creía, antiguamente, que también podía conceder a los indios el poder de la adivinación y el de la brujería. Se llegaba a pensar, incluso, que los incitaba a sus sangrientas guerras. *Vid.* Weston La Barre, *El culto del peyote*, Coyoacán, México, 2002, pp. 25-29.

oraciones por cosas prácticas necesarias para la vida. Convergencia de dos lenguajes: el de la plegaria y el de las revelaciones de la mezcalina.

Ahora bien, se dijo anteriormente que las ofrendas destinadas a los poderes sagrados suelen encontrarse principalmente en cuevas de gran importancia religiosa. Una es *Te'akata*. La conforman, como se ha señalado, una serie de grutas en las que se aprecian diversidad de manantiales y pequeños templos dedicados a cada uno de los dioses del panteón local. Todo huichol debe acudir a este lugar por lo menos una vez en la vida.<sup>29</sup>

Los antiguos misioneros cristianos vieron en este recinto un adoratorio dedicado al culto del demonio y no vacilaron en destruir los templos que en él se encontraban. No

---

<sup>29</sup> Preuss describe de esta manera a *Te'akata*: “Es necesario mencionar brevemente las excursiones que hice hacia los santuarios que se ubican en los alrededores de Santa Catarina. Se trata de lugares de culto que son sagrados para todos los huicholes, lo que implica que de todos los pueblos salen peregrinaciones a estos lugares. Todos los santuarios se ubican en un espacio muy estrecho al lado de un arroyo que se precipita en altas cascadas y pasa por cavernas enormes e impresionantes. Ya por su belleza natural vale la pena una visita a esta zona, que es única en las partes de la sierra que yo conozco. Bajo unas rocas rojizas del tamaño de una torre se encuentran los seis templitos de *Teakáta*. Otros adoratorios, entre ellos (probablemente) el único templo dedicado a la diosa de la Tierra *Takutsi*, están situados en lugares dispersos. También las cuevas pertenecen a diferentes deidades. Con el agua de una de las cavernas hay que bañar anualmente a los niños pequeños. Los dos templitos que están dedicados a las deidades del nacimiento (de las cuales una es varón, y la otra del sexo femenino) solamente son accesibles bajando por una roca vertical. A este lugar peregrinan las madres cinco días después de haber dado a luz: sin duda gozan de una salud envidiable. La zona de *Teakáta* también es el escenario de algunos de los mitos que documenté. Ahí tuvo lugar la lucha entre dos grupos de gigantes. Los perdedores fueron aniquilados, mientras que los victoriosos son los antepasados, de quienes la gente de Santa Catarina está bastante orgullosa. En una de las cuevas de *Teakáta* apareció, por vez primera, el dios de Fuego que ardió desde el inframundo hasta el cielo, y ahí también sucedió el robo del fuego. En una ardua jornada de trabajo que pasé entre las rocas ardientes, visité y documenté todo, llevando conmigo un rico botín”. Konrad Theodor Preuss, *Fiesta literatura y magia en el Nayarit. Ensayos sobre coras, huicholes y mexicanos*, INI-CEMCA, México, 1998, pp. 197 y 198.

obstante, los indios volvieron a edificarlos. Son pequeñas casitas construidas de piedra y lodo, con techos de paja a dos aguas. En su interior hay gran variedad de ofrendas, también fuera de ellos, con la salvedad de que en este caso estamos ante auténticos “basureros” de objetos votivos. Y es que, se piensa, éstos sirven únicamente uno o dos días, después, una vez que ya fueron utilizados para manifestar oraciones a los dioses, pierden su valor, sin importar el perfecto estado material de algunos de ellos. Cabe añadir que cerca de los templos es posible apreciar variedad de cornamentas de venado, el más sagrado de los animales.

Entre las ofrendas hay discos de piedra volcánica, tablillas de estambre, flechas, jícaras, velas, figurillas de barro que representan distintos animales (venados, vacas, perros...), ojos de dios, pequeñas sillas de *mara'akame*, idolillos de madera, etc. Según Lumholtz, sirven a los indios para expresar sus súplicas, son su manera de rezar:

*“A partir del simbolismo de los huicholes puede inferirse que la principal preocupación de sus oraciones son los alimentos: maíz, fríjol y calabaza. (...) Por esta razón, la mayoría de los objetos simbólicos expresan, antes que nada, plegarias para que llueva y posteriormente oraciones por buena salud, buena fortuna y larga vida. En muchos casos, el suplicante se representa a sí mismo en los objetos simbólicos bajo la forma de una figura humana o corazón, en otros se representa a la misma deidad”.*<sup>30</sup>

De otro modo: se confeccionan objetos-oración a los dioses para obtener de ellos buenas cosechas, salud para los niños y los animales, tener hijos, poder cazar venados o

---

<sup>30</sup> Carl Lumholtz, *El arte simbólico y decorativo de los huicholes...*, p. 289.

adquirir la habilidad de ser una buena tejedora. También para que el sol no deje de salir, para saber tocar un instrumento musical, en suma, para todo aquello que haga más llevadera la vida. Resultado: estos objetos-oración son parte de un arte ritual que obedece, fundamentalmente, a requerimientos prácticos. Por su parte, los dioses solicitan a sus creyentes las distintas ofrendas como muestra de fidelidad. Si no las recibieran, enviarían plagas que acabarían con los sembradíos, ahuyentarían la lluvia, mandarían flechas de enfermedad, etc.



**Interior del templo del dios del fuego *Tatewarí*, en *Te'akata*. En el techo se observan distintas ofrendas: flechas, jícaras, ojos de dios, tablillas de estambre, etc. En el altar se aprecia una cabeza de venado delante de un disco de piedra volcánica. Estos objetos son oraciones que los huicholes dirigen a sus ancestros.**

Cierto, estamos hablando de objetos votivos, pero los animales sacrificados en las celebraciones del ciclo anual ceremonial (vacas, venados, borregos, gallos...) deben ser

concebidos también como otros obsequios ofrecidos a las deidades para incitarlas a corresponder a las solicitudes del huichol, quien:

*“... no imagina nada mejor que anticiparse y hacerles un don, un sacrificio, es decir, consagrando, introduciendo a expensas propias en el dominio de lo sagrado algo que le pertenece y que abandona o algo de que disponía libremente renunciando a sus derechos sobre ello. Así, lo sagrado, que no puede rechazar ese obsequio usurario, se convierte en deudor del donante, queda comprometido por lo que recibe y para no quedarse atrás debe conceder lo que se le pide: ventaja material, virtud, o indulto del castigo. Entonces el orden del mundo se restablece. Mediante el sacrificio, el fiel se ha hecho acreedor, espera que las potencias que venera le paguen, colmando sus votos, la deuda que han contraído con él y que, de este modo, con la contrapartida que exige todo gesto unilateral, restablezcan el equilibrio que su generosidad interesada ha comprometido en provecho de ellos”.*<sup>31</sup>

### **- Johannes Neurath y la paradoja**

Un factor de gran relevancia en la comprensión de la cultura de los huicholes, señalado por Neurath, es el aspecto paradójico que muestran muchos elementos de su cultura. Por ejemplo, una víctima sacrificial puede ser una donación a una deidad, pero también, al mismo tiempo, puede ser una deidad; en ciertos momentos de las fiestas rituales el *mara'akame* es, gracias a las facultades adquiridas en la iniciación chamánica, un representante de los hombres que habla con los dioses, pero también, al mismo tiempo, es

---

<sup>31</sup> Roger Caillois, *El hombre y lo sagrado*, FCE, México, 1984, p. 22.

un dios. Los mismos dioses son paradójicos: son hombres y mujeres a la vez, por ello es perfectamente normal escuchar, entre la gente huichol, expresiones como *Debo mostrar agradecimiento a mi madre dios, Mi madre dios nos da todo*. Acontece lo mismo en el caso de los objetos rituales antes mencionados. Por un lado, como afirma Lumholtz, son oraciones y peticiones a los dioses de cosas prácticas: salud, ganado, buenas cosechas, etc., por otro, también son dioses, seres que tienen poder, subjetividad: hablan.<sup>32</sup>

### **- De las exigencias de los dioses a las exigencias de la economía capitalista**

Con el paso del tiempo los objetos-ofrenda encontrados por Lumholtz a su paso por el territorio huichol “saltaron”, por así decirlo, de su ubicación en grutas sagradas, escondidas en lejanos parajes, a las tiendas de arte, los museos y, en definitiva, a todos los espacios donde es posible su comercialización, desde las banquetas de algunas ciudades del centro del país hasta Internet. La pequeña tablilla de estambre, que en principio era concebida como una súplica a los dioses, se transformó en un gran cuadro hecho del mismo material cuyo destino es el mercado nacional e internacional. La chaquiras que adornaba la jícara ritual que servía para pedir por salud y buenas cosechas hoy es usada para elaborar piezas artesanales atractivas para los turistas. Al respecto, escribe Salomón Nahamad:

*“El arte huichol y cora funciona dentro de la estructura de la propia sociedad tribal; cada obra está asociada a las concepciones de la comunidad y ha sido creada por una razón específicamente ceremonial. Esta característica del arte indígena del occidente de*

---

<sup>32</sup> Vid. Johannes Neurath, *La vida de las imágenes*, Artes de México, CONACULTA, México, 2013, p. 25.

*México se manifiesta, tanto por sus propósitos como por su técnica, lo mismo en una hermosa bolsa de lana o algodón, que en esculturas de piedra para sus adoratorios, una pluma ceremonial usada por el chamán, sus tallas de madera, jícaras votivas y en las tablillas decoradas con motivos míticos y legendarios que recuerdan los códices prehispánicos.*

*Esta riqueza artística ha sido descubierta recientemente, y su original belleza, ha sido valorada entre las artesanías nacionales como una de las más destacadas y representativas de nuestro patrimonio cultural. Esto ha permitido que alcance un nivel internacional. Lo que hace algún tiempo, sólo formaba parte de un mundo etno-céntrico mágico religioso, se convierte de pronto en profano; intercambio económico para los indígenas”.*<sup>33</sup>

El tercer momento importante en el devenir del arte de los huicholes tiene que ver con este cambio en el que los requerimientos de la religión ya no son la única fuente del impulso creativo; ahora lo es, también, el mercado. Junto a las exigencias de los dioses de la lluvia, del fuego y del sol aparece el poder del dinero como motivo inspirador. Y está bien que así sea, pues las precarias condiciones de vida en que viven los huicholes precisan de incentivos económicos que ayuden a cubrir las enormes necesidades que padecen a diario. De hecho, al parecer, en la actualidad hay mayor “esmero” en convencer al potencial comprador que a las antiguas divinidades. Esto es claro, por ejemplo, en la diferencia latente que se observa entre la manufactura de las jícaras destinadas al comercio y las destinadas a los cultos religiosos. Las primeras están mejor trabajadas, sobresalen en colores, en figuras delineadas; la otras tienen un aspecto rudimentario.

---

<sup>33</sup> Peter T. Furst y Salomón Nahamad, *op. cit.*, pp. 127 y 128.

El acontecimiento de mayor relevancia en este tercer momento es la aparición de nuevos objetos artísticos, obras que no existían, por ejemplo, en el tiempo en que Lumholtz y Preuss visitaron la sierra huichola. Nos referimos a los cuadros de estambre y a los grandes murales compuestos de miles de diminutas chaquiras, como el expuesto en el Museo Zacatecano titulado *Visión de un mundo místico*, obra del artista plástico huichol Santos de la Torre Santiago.



**Lado izquierda de la fotografía: jícaras rituales. Lado derecho: jícaras comerciales.**

Respecto del origen de los cuadros de estambre, escribe Fernando Benítez:

*“Hace un cuarto de siglo, el antropólogo Peter Furst contrató al aprendiz Ramón Medina quien, como todos los huicholes, sabía hacer ofrendas de estambre pegado con cera a una tabla. Medina cantó sus mitos y a Furst se le ocurrió la idea de que los describiera al modo de ofrendas.*

*Esto ha determinado una falsificación y una industria. Medina, por ejemplo, ‘pintó’ el camino de los muertos a lo largo del inframundo -el mismo de Sahagún con variantes locales-, pero como no se pintaba a los muertos los imaginó como flotantes cabezas encapuchadas al estilo de los fantasmas de Walt Disney.*

*Era capaz de describir todos los mitos con un gran sentido plástico, pero eran tablas que tenían poco en común con las antiguas ofrendas. Creo que este género podía llamarse un nuevo arte huichol y tuvo numerosos imitadores. Ahora se cree que es el arte auténtico de los huicholes y en realidad son hermosos y decorativos y relatan fragmentos de sus mitos. Por ello no son bien entendidos y necesitan una explicación”.*<sup>34</sup>

La técnica utilizada en la realización de estos cuadros consiste en plasmar motivos relacionados con la mitología huichol usando hilos de estambre de diferentes colores pegados a una superficie de triplay o fibracel cubierta con cera de Campeche. Este “nuevo arte”, como refiere Benítez, tiene un origen que se remonta a una relación amistosa entre un antropólogo norteamericano y un informante indígena. En efecto, Furst solicitó a Ramón Medina Silva, originario de Barranca del Muerto, pequeño rancho ubicado en las montañas de Nayarit, una serie de esos cuadros para el Museo de Artes Étnicas de la Universidad de California, en Los Ángeles, en el año 1965. Resultado de esa petición fueron veinte obras en las que se exponían, de manera figurada, los temas fundamentales de la religión *wixarika*. Entre ellos, el nacimiento del sol, el camino de las almas por el mundo de los muertos, la cacería del peyote en *Wirikuta*, las visiones del *hikuli*, la lucha entre el *kieri* y *Kauyumari*, el regreso de los difuntos al mundo de los vivos en forma de mosca, el diluvio primordial, etc. Al respecto, escribe Juan Negrín:

---

<sup>34</sup> Cfr. Carl Lumholtz, *El arte simbólico y decorativo de los huicholes...*, p. 7.

*“... en 1965, el antropólogo estadounidense Peter T. Furst conoció, en Guadalajara, al artesano huichol Ramón Medina Silva, por conducto del padre franciscano Ernesto Loera. Furst investigó el contenido simbólico de 20 tablas de lana de este artesano para exponerlas en Los Ángeles; reconoció en estas piezas algunos aspectos del chamanismo huichol, e hizo hincapié en el uso del peyote. Ramón Medina Silva dibujaba en su obra, con gran virtuosismo, los mitos de su tradición de una manera simplificada, lo que los hacía comprensibles a la mirada del público; sin embargo, los conocimientos que dejaba ver en estos cuadros no siempre recogían la sabiduría de un chamán (mara'akame), en contradicción con lo que suponía Furst”.*<sup>35</sup>

El reconocimiento obtenido por estas obras hizo posible su justa valoración monetaria, factor que impulsó la capacidad creativa de otros artistas huicholes, aparte de Medina Silva; permitió, también, conocer su identidad, en tanto que muchos de ellos han tenido la oportunidad de participar en exposiciones en distintos museos de México, Estados Unidos y Europa. Este hecho debe ser asumido como uno de los grandes acontecimientos en la historia del arte huichol, a saber, la aparición de obras resultado de la capacidad creativa de un individuo identificable... la aparición del autor.

---

<sup>35</sup> Juan Negrín Fetter, “Protagonistas del arte huichol”, en *Arte Huichol. Artes de México*, nº. 75, México, 2005, p. 46.

Entre estos artistas, los más conocidos son: José Benítez Sánchez, Guadalupe González Ríos, Juan Ríos Martínez, Tiburcio Carrillo Sandoval, Pablo Taizán de la Cruz y Santos de la Torre Santiago.<sup>36</sup>

Este último es autor de *Visión de un mundo místico*, una de las creaciones de mayor importancia del arte huichol contemporáneo.<sup>37</sup> Consta de una serie de ochenta pequeños recuadros que en conjunto forman un mural en donde se expone, de manera figurada, el nacimiento del sol y del fuego, la cacería del venado, el inframundo, la originaria peregrinación que realizaron los dioses al desierto de Real de Catorce, el tiempo mítico en que sólo había serpientes, el poder del *kieri* y del dios de la muerte *Tutakame*, el nacimiento de la luna, el principio del cultivo de maíz, etc. Su elaboración es parecida a la de los cuadros de estambre, es decir, se componen los motivos figurativos adhiriendo miles de diminutas chaquiras de distintos colores en pequeñas tablillas de madera utilizando como pegamento cera de Campeche. Y más: un espectador atento podrá descubrir en este mural diversidad de formas coloridas, a saber, serpientes, soles luminosos, flores y pájaros, lagartos azules, venados, milpas, búhos, perros, ardillas y peyote. En suma, podrá mirar ese universo situado en el tiempo originario que los huicholes recrean en sus ritos y en sus fiestas.

---

<sup>36</sup> Sus obras y sus biografías están publicadas en la revista *Artes de México*, n°. 75, edición dedicada al arte huichol. Algunos de ellos venden sus cuadros de estambre en galerías norteamericanas a un precio no menor de 4000 dólares.

<sup>37</sup> Mural resguardado en el Museo Zacatecano; consta de ochenta pequeñas tablillas de madera en las que, con aproximadamente dos millones de chaquiras adheridas a cera de Campeche, se ha figurado el mundo de los dioses, de los lugares sagrados y de los muertos. En París, a la entrada del Museo del Louvre, en la estación del metro Palais-Royal, se exhibe otro mural parecido del mismo autor que lleva por título *El pensamiento y el alma de los huicholes*.

En breve, el origen de este tipo de murales, al igual que el de los cuadros de estambre, se remonta a la amistad entre Furst y Medina Silva. Ello permitió a este último dar a conocer su trabajo fuera del país, acontecimiento que abrió un nuevo horizonte para el arte huichol.

### **- El *nierika* como condición de posibilidad de la obra de arte**

En este nuevo horizonte se han producido muchas obras. Algunas de ellas son, tan sólo, repeticiones, o mezclas, de obras anteriores destinadas a ser vendidas a los turistas culturales, quienes las compran con la idea de estar adquiriendo una producción “original”. Opuestamente, también han surgido auténticas creaciones, aquellas que son resultado del *don de ver*, del *nierika*. Esta palabra alude a la facultad de poder mirar a los dioses e incluso de transformarse en ellos. El artista huichol es, por tanto, un buscador de visiones, de *nierika*. Es un iniciado: un vidente. Ello le supone grandes sacrificios, duras pruebas ascéticas: no comer sal durante días, abstención de relaciones sexuales, acudir en peregrinación a los lugares sagrados, no dormir en las fiestas rituales, realizar cacerías de venado, hacer sacrificios de animales, comer peyote en el desierto, etc.

Una vez obtenido el *nierika*, el artista huichol está en condiciones de crear una obra de arte original, la cual no es una representación de algo relacionado con el mundo de los dioses sino que, más bien, es una parte de esos mismos dioses. Al respecto, escribe Neurath:

*“Arte como nierika implica que la imagen no se conciba como ‘representación’. En estas piezas no existe una diferencia entre significado y significante. Las figuras que se aprecian en la obra son dioses por pleno derecho, no sus ‘imágenes’. Las reproducciones de los cuadros que apreciamos en estas páginas multiplican el panteón huichol. Cada figura es un ente poderoso con voluntad propia. Se trata de dioses que están creando el universo en el momento mismo que se revelan dentro de una obra.*

*Por eso, las galerías y las publicaciones, por no hablar de las fotocopias, al convertirse en una obra de arte nierika, se transforman en objetos sagrados, con todos los peligros que esto implica. El artista, el curador y el visitante podrían (¿o deberían?) rendir culto a las imágenes, alimentarlas con pinole y mezcal, sangre y cera. Sin embargo, éste no es el problema principal para el artista. Crear una obra de arte implica comprometerse a participar en los ritos y las peregrinaciones de la religión tradicional. Si así no lo hiciera, no sólo perdería la capacidad de crear una obra nueva y original, sino que los dioses que viven en las visiones obtenidas podrían ‘enojarse’, mandarle sueños desagradables, enfermedades y toda clase de desgracias”.*<sup>38</sup>

Si para Lumholtz los objetos votivos que los huicholes ofrendaban a sus dioses en el tiempo en que él los visitó eran una forma de orar y pedir cosas esenciales para la conservación de la vida, principalmente salud y buenas cosechas, para Neurath las nuevas manifestaciones de esos mismos objetos son algo más, a saber, dioses que se revelan al artista, seres poderosos ante los cuales el espectador debería estar obligado a manifestar un respeto religioso.

---

<sup>38</sup> Johannes Neurath, “Ancestros que nacen”, en *Arte Huichol. Artes de México*, n°. 75, México, 2005, pp. 15 y 16.



**Pintura de estambre. Autor: José Benítez Sánchez. Título: *Pasos del caminante silencioso*. Esta obra, resguardada en el Museo Zacatecano, es un ejemplo del arte huichol que tiene el poder del *nierika*. Conforme a lo manifestado por Neurath, no es una representación del mundo de los dioses, son los dioses mismos los que aparecen en esta imagen.**

#### **- El juego de espejismos de la artesanía**

Finalmente, el tema de la artesanía: ¿qué la distingue de las auténticas creaciones poseedoras de *nierika*? Según el renombrado artista *wixarika* José Benítez Sánchez, la primera es una copia, una reproducción de un modelo que no se sustenta en una revelación religiosa; en su caso, el verdadero arte precisa, como se ha explicado, de la visión iniciática. El artesano imita, produce en serie, representa lo ya hecho; el artista maneja símbolos originales, palabras divinas: sus obras son irrepetibles. El primero se mueve en el mundo de lo imaginario; el segundo alcanza el *don de ver*, de ir más allá de las apariencias. Al

respecto, el mismo Benítez Sánchez refiere, en una entrevista concedida a la antropóloga Olivia Kindl:

*“Una copia no tiene el valor de un original. Un original vale porque es la respiración de una mente, el reconocimiento que obtuvo la persona por el sacrificio realizado en un lugar sagrado.*

*Conozco los cuatro puntos cardinales. Hice mis recorridos para poder hablar de una historia, para decir qué contiene Haramara, Hauxamanaka, Wirikuta y Te'akata. Todo fue mi energía, todo fue mi poder. Es como tener un recuerdo a través de mis dioses antepasados”.*<sup>39</sup>

En otras palabras, los objetos artesanales no están exentos de belleza estética, pero carecen de *nierika* y, por tanto, son extraños al lenguaje de las deidades. Más aún: el artesano no es un iniciado; sus producciones son, tan sólo, geometrías luminosas... un juego de espejismos.

---

<sup>39</sup> Olivia Kindl, “Pasos del caminante silencioso”, en *Arte Huichol. Artes de México*, n°. 75, México, 2005, p. 59.

## CONCLUSIÓN

La presente investigación tiene, como se ha planteado en la parte introductoria, un punto de partida que consiste en una descripción general de la cultura de los huicholes, la cual ha sido asumida como escenario epistemológico en el que se aborda el problema del significado del arte y la artesanía de estos indígenas. Esta tarea académica ha precisado del trabajo etnográfico, el cual ha sido realizado en las regiones en que se encuentran asentadas distintas rancherías pertenecientes a los pueblos de Tuxpan de Bolaños, San Sebastián, Santa Catarina Cuexcomatlán y San Andrés Cohamiata. Los resultados obtenidos pueden sintetizarse así: el arte de los huicholes tiene un posible origen en las jícaras, flechas, lienzos y diversos abalorios que los antiguos nayaritas ofrendaban al esqueleto de Nayarit o, lo que es lo mismo, al dios solar Pilzinli, en la Mesa del Nayar. En esos antiguos objetos rituales estos indios debieron haber plasmado algunos símbolos que eran una especie de escritura por medio de la cual se solicitaba a los poderes sagrados suerte en los asuntos de la guerra, ausencia de enfermedades, lluvia y buenas cosechas. Con el paso del tiempo, esos símbolos pasaron a formar parte de los morrales, las fajas y las bandas que los indígenas utilizaban en la cabeza para sujetarse el cabello, posteriormente “saltaron”, por así decirlo, a formar parte de la decoración de la vestimenta y, finalmente, a las piezas artesanales y los objetos artísticos del tiempo actual, como son los grandes cuadros de chaquira y de estambre que se exponen en museos de México, Estados Unidos y Europa.

Es importante recordar que en un principio, como se ha señalado, estos símbolos eran una especie de escritura que servía para comunicarse con los dioses y solicitarles cosas

necesarias para la conservación de la vida, luego pasaron a formar parte de objetos decorativos diseñados para ser vendidos en forma de artesanía, lo cual es de suma importancia, en términos económicos, para los huicholes. Al respecto, el investigador George Otis escribe:

*“De todas las nuevas opciones, la fabricación de artesanía para la venta comercial es sin duda la más importante. Es una actividad sumamente flexible, lo que la hace ideal para los huicholes. Cualquiera persona puede realizar este oficio, y la artesanía se integra fácilmente con las demás actividades, tanto en términos de movilidad como de tiempo. Se puede hacer artesanía en cualquier momento libre y en cualquier sitio. Tradicionalmente se fabrica la artesanía para el uso personal, y esta actividad se ubica dentro de la esfera femenil: de la misma manera en que los hombres aspiraban a ser especialistas rituales, ser artesana era el ideal para las mujeres. Dado la importancia económica, tanto hombres como mujeres hacen artesanía, pero todavía existe una división sexual de trabajo. Tejer y bordar sigue siendo exclusivamente el área de las mujeres, mientras que los hombres se especializan en cuadros de estambre y flechas, y todos fabrican artículos de chaquiras. La artesanía también exige cierta movilidad, sobre todo por la necesidad de viajar a los centros urbanos y turísticos para realizar las ventas. Para limitar los costos de los viajes, los huicholes suelen combinar sus diversas actividades. Por ejemplo, las familias suelen llevar artesanía para vender cuando viajan a la costa para trabajar en las cosechas, e incluso hay individuos que venden artesanía durante sus peregrinaciones religiosas. Cuando se puede, ellos tratan de utilizar la producción de artesanías para aliviar su dependencia del trabajo agrícola jornalero. Las condiciones en los campos de la costa son duras, primitivas e incluso peligrosas. A diferencia de las otras actividades, no se integra*

*ritual o espiritualmente a la cultura, y la relación laboral de tipo patrón- peón fomenta una imagen de subordinación de los huicholes frente a los mestizos. En contraste, la artesanía es físicamente mucho más leve, permite más independencia, y refuerza ciertos valores culturales, a través de la representación de temas míticos y rituales”.*<sup>40</sup>

La elaboración de objetos artesanales, según estas palabras, brinda considerables ventajas: permite a los huicholes viajar fuera de su territorio, ayuda a costear sus peregrinajes sagrados, proporciona independencia económica a la vez que fortalece su cultura, luego entonces, su importancia no desmerece por no alcanzar el rango de una obra de arte original. En efecto, como se ha señalado, la artesanía es una copia que surge de la repetición en serie de ciertos símbolos mientras que el arte es resultado de cumplir con los deberes que impone la religión, tales como no dormir en las fiestas rituales, comer peyote en el desierto de *Wirikuta*, ayunar durante días, abstenerse de comer sal por periodos prolongados de tiempo, dormir solo en el monte o en cuevas alejadas, hacer sacrificios de animales, etc. De esa manera se obtiene el *nierika*, es decir, el poder visionario para producir una obra original e irrepetible: una materialización de los mismos dioses.

---

<sup>40</sup> George Otis, “Estrategias económicas de los migrantes huicholes: movilidad tradicional en un mundo globalizado”, Ponencia presentada al Simposio *Antropología e Historia del Occidente en México. John Lilly in memoriam*, Museo Zacatecano, Zacatecas, 6-9 de diciembre de 2007, s./ed.

## BIBLIOGRAFÍA

- Benítez, Fernando, *Los indios de México*, vol. II, Era, México, 1991.
- Caillois, Roger, *El hombre y lo sagrado*, FCE, México, 1984.
- Diguét, Leon, *Por tierras occidentales. Entre sierras y barrancas*, INI, México, 1992.
  - *Fotografías del Nayar y de California (1893-1900)*, CEMCA-INI, México, 1991.
- Fabila, Alfonso, *Los huicholes de Jalisco*, INI, México, 1959.
- Furst, Peter T. y Salomón Nahamad, *Mitos y arte huicholes*, SEP, México, 1972.
- Hall, Basil, *Extracts from a Journal, written on the coasts of Chili, Peru, and Mexico, in the years 1820, 1821 and 1822*, Vol. II, Printed for Archibald Constable And Co. Edinburgh, Edinburgh, 1825.
- Kindl, Olivia, “Pasos del caminante silencioso”, en *Arte Huichol. Artes de México*, n°. 75, México, 2005.
- La Barre, Weston, *El culto del peyote*, Coyoacán, México, 2002.
- Lyon, G. F., *Journal of a Residence and Tour in the Republic of Mexico in the year 1826*, Vol. I, John Murray and Albemarle Street, London, 1828.
- Lumholtz, Carl, *El México desconocido*, tm. II, Editora Nacional, México, 1960.
  - *El arte simbólico y decorativo de los huicholes*, INI, México, 1986.
- *Magazine de Geografía Nacional*, tm. II, n°. 4, 5, 6, México, 1926.
- Mata Torres, Ramón, *Matrimonio Huichol*, Universidad de Guadalajara, México, 1982.
- Mauss, Marcel, *Sociedad y Ciencias Sociales. Obras Completas*, tm. III, Barral, Barcelona, 1972.
- Nahmad Sittón, Salomón, et alii, *El peyote y los huicholes*, Sep-setenta, México, 1972.

- Neurath, Johannes, “Ancestros que nacen”, en *Arte Huichol. Artes de México*, n°. 75, México, 2005.

- *La vida de las imágenes*, Artes de México, CONACULTA, México, 2013.

- Negrín Fetter, Juan, “Protagonistas del arte huichol”, en *Arte Huichol. Artes de México*, n°. 75, México, 2005.

- Ortega, José de, *Apostólicos afanes de la Compañía de Jesús de la misma sagrada religión de su provincia de México*, Reimp. Luis Álvarez y Álvarez de la Cadena, México, 1944.

- Ott, Jonathan, *Pharmactheon. Drogas enteogénicas, sus fuentes vegetales y su historia*, La Liebre de Marzo, Barcelona, 2000.

- Otis, George, “Estrategias económicas de los migrantes huicholes: movilidad tradicional en un mundo globalizado”, Ponencia presentada al Simposio *Antropología e Historia del Occidente en México. John Lilly in memoriam*, Museo Zacatecano, Zacatecas, 6-9 de diciembre de 2007, s./ed.

- Preuss, Konrad Theodor, *Fiesta literatura y magia en el Nayarit. Ensayos sobre coras, huicholes y mexicaneros*, INI-CEMCA, México, 1998.

- Rojas, Beatriz, *Los huicholes: documentos históricos*, INI-CIESAS, México, 1992.

- Santoscoy, Alberto, Nayarit. *Colección de documentos inéditos, históricos y etnográficos, acerca de la sierra de ese nombre*, Obispado de Tepic, Guadalajara, México, 1899.